

194 300  
194

2  
PTAS



Kristina Söderbaum.

Tajo



Antes,  
AHORA...

y siempre serán indispensables en el  
tocador de toda mujer elegante  
los maravillosos productos

# VISNÚ



PRODUCTOS  
DE BELLEZA

## VISNÚ

MARCA REGISTRADA

AGUA DETOCADOR  
LÁPICES DE LABIOS  
RECAMBIOS  
ESMALTE DE UÑAS  
BRILLANTINAS  
LÁPICES PARA LOS OJOS  
BRONCEADOR PENASOL  
TODOS ESTOS PRODUCTOS  
EN VARIAS TONALIDADES

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES • VISNÚ NO SE VENDE A GRANEL • EXIGID LA MARCA REGISTRADA

## La voz de América para España

Hora española	Estación	Frecuencia	Onda	Hora española	Estación	Frecuencia	Onda
00,15	WKLJ	9750	30,8		WRUW	11730	25,6
01,15	WKTS	6120	49,0		WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7	14,15	WRUA	11145	26,9
02,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	11730	25,6
	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
03,15	WKTS	6120	49,0	15,15	WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7		WRUA	11145	26,9
04,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	11730	25,6
	WKLJ	7565	39,7		WRUL	15350	19,5
05,15	WKLJ	7565	39,7	16,15	WRUS	15130	19,8
	WCBX	6170	48,6		WRUA	11145	26,9
	WCRC	6120	49,0		WRUW	11730	25,6
06,15	WKLJ	7565	39,7		WRUL	15350	19,5
	WCRC	6120	49,0	17,15	WRUA	11145	26,9
07,15	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
	WRUL	7805	38,4		WRUL	15350	19,5
	WRUW	6040	49,7		WRUW	11730	25,6
08,15	WKLJ	7565	39,7		WGEA	11847	25,3
	WRUL	7805	38,4	18,15	WRUA	11145	26,9
09,15	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
	WKTS	6120	49,0	19,15	WRUA	11145	26,9
	WBOS	6140	48,9		WRUS	15130	19,8
10,15	WKLJ	9750	30,8	20,15-20,45	WRUA	11145	26,9
	WBOS	6140	48,9		WRUS	15130	19,8
11,15	WKLJ	9750	30,8		WGEA	9530	31,5
	WBOS	11870	25,3	21,15	WRUA	11145	26,9
	WRUS	9700	30,9		WRUS	15130	19,8
	WRUA	11145	26,9		WGEA	9530	31,5
12,15	WRUS	9700	30,9		WKLJ	9750	30,8
	WRUA	11145	26,9	22,15	WRUA	7575	39,6
	WGEA	15330	19,6		WRUS	9570	31,4
13,15	WRUA	11145	26,9	23,15	WKLJ	9750	30,8
	WGEA	15330	19,6				

La transmisión a las 19,15 horas, por la Emisora WRUS, es simultáneamente retransmitida por Londres en las siguientes longitudes de onda:

25,09 metros - 11.955 kc.  
41,96 metros - 7.150 kc.

31,41 metros - 9550 kc.  
48,43 metros - 6.195 kc.

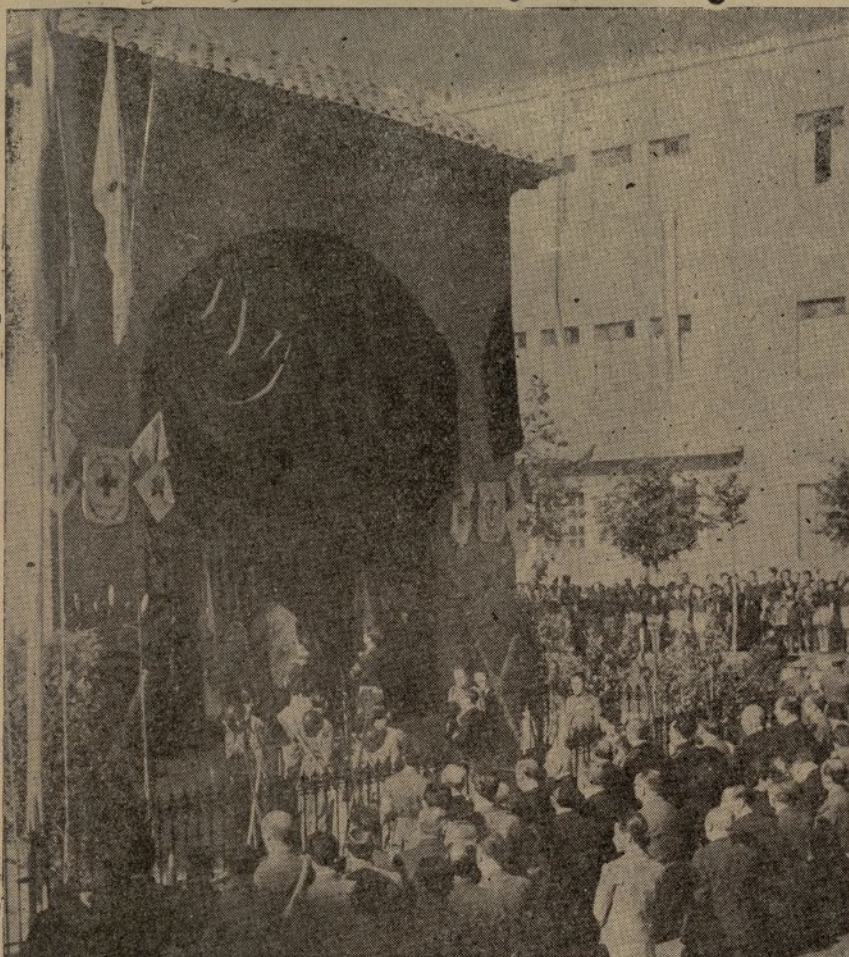


# El

Director: Manuel GARCIA SANTOS

REVISTA GRÁFICA SEMANAL

REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 16



## Madrid conmemoró solemnemente la fecha histórica del 2 de mayo

Una misa en la plaza del Dos de Mayo, en el lugar de la epopeya de los héroes del Parque de Monteleón.

Otra misa en el paseo del Prado, ante el Obelisco que eterniza la gesta de aquellos buenos españoles.

Y más actos en la iglesia de Maravillas, en el cementerio de San Antonio de la Florida...

Madrid no olvida a los que regaron con sangre generosa las calles de la Corte, en la fecha cimera de la independencia española. Por eso se sumó a los actos oficiales, que tuvieron el calor de la asistencia popular y dejaron flotando en el aire primaveral de la mañana madrileña el propósito, eternamente renovado y decidido, de regir nuestros propios destinos, sin ingerencias de ninguna especie; que a todas las rechaza por igual nuestro carácter de españoles y nuestro espíritu, de raza inso-  
bornable y libre.



De arriba abajo. — Un aspecto del altar, durante la misa solemne celebrada en la plaza del Dos de Mayo, y las autoridades en la presidencia del acto celebrado en el Prado



# Lo que no se ve en el Teatro.

¡Comedia...? en un prólogo y seis escenas.

Por BREMON SANCHEZ

Al pasar la hoja que antecede, os presento la ¿comedia...? de honda humanidad de la actriz y el actor.

Estas escenas no han sido representadas nunca frente a la batería. Se dan hoy al lector, y para ello descorremos el velo de la intimidad, en estos camerinos que visitamos.

Comienza la escena. La acción, en los teatros

Español.

Reina Victoria.

Calderón.

Alcázar.

Zarzuela.

Personajes:

MERCEDES PRENDES.—Aristocracia de la coquetería.

CELIA GÁMEZ.—La Dirección perfecta en la revista.

LAURA PINILLOS.—El sentido de la crítica.

VILCHES.—El teléfono, la estilográfica, los números...

LUIS SAGI VELA.—El lírico juvenil.

JOSÉ MARÍA SEOANE.—El otro yo...

## PROLOGO

Primeras figuras de los escenarios de Madrid, los actores. La ¿comedia?, para ser más veraz, requiere el acceso a bastidores.

Soy su único espectador.

Opera, como, foco indispensable, el magnesio.

¡Oh, el poder de la entrevista!



Con mimo de joyas cuida sus manos Mercedes Prendes



Celia prepara sus obras, a base de alta costura y exigencia personal. Para eso es predilecta del público

## ¡ARRIBA EL TELÓN!

### I

#### MERCEDES PRENDES

##### Guardamos una cara «especial» para el espejo

—Terca, como la intención sincera; bruñida, como la voluntad de ser mejores en el minuto que llega; claro, como la mirada fresca, el espejo nos incita a sonreír, a mostrar en el rostro, en la caricia de la borla, en la orfebrería femenina del tocador, toda la gracia personal que llevamos en el alma. Jamás engaña, al reflejarnos íntegros; ante él no es posible mantener secreto alguno, porque, sin poderlo evitar, nos sale a la cara, a esa cara «especial» que, por instinto de natural coquetería, solemos guardar con privilegio para el espejo y constituye el más exacto poema del temperamento al ser el «rostro de la intimidad».

### II

#### CELIA GAMEZ

##### Así siento la dirección

—La preparación y el montaje de una comedia lírica, a la manera moderna, fina y espectacular, que a mí me gusta hacerlo pensando siempre en ofrecer a mi público algo superior a lo que anteriormente le he dado a conocer, tiene, no lo oculto, dificultades enormes y un costo cada vez mayor. En torno a «Fin de Semana», a mi labor como directora absoluta del espectáculo, que el público de Madrid acaba de sancionar favorablemente con su asistencia y con su aplauso, se han tejido los más encomiásticos adjetivos, que deben alcanzar sólo a las excelencias de la obra de Ramos de Castro y Jorge Halpern y no a mi actuación directiva. Esta tarea de preparar una comedia lírica no es para mí, habituada desde siempre al género, ni penosa ni desagradable. Por el contrario, constituye un placer, y el esfuerzo y la actividad que empleo en esa labor ha hallado hasta



ahora —y Dios quiera conservármela siempre— la más deliciosa de las compensaciones: el éxito.

Descender al pormenor minucioso me parece innecesario, porque ya en alguna otra ocasión he expuesto el proceso, no demasiado sencillo, que ha de seguirse desde que llega a mis manos la obra —libro y partitura— hasta que el público la conoce totalmente resuelta en todos sus aspectos. Intuición, un sentido artístico del colorido, de la plástica, y el acierto en ofrecer a mi público lo que espera de mí, son los elementos esenciales que inspiran mi labor. Eso y el conocimiento «personal» y directo de lo que se hace en los grandes países de Europa y América.

Por lo demás, me parece exagerado hablar de méritos ni aptitudes excepcionales, que no creo poseer. En realidad, lo que más me gusta en la vida es el teatro, y de éste, dejando aparte el aplauso del público, suprema aspiración de todo artista, montar espectáculos de la índole de «Fin de semana». Y cuanto más dificultades presente la tarea, mejor, para tener la satisfacción de vencerlas. Por mi deseo de superación y por mi nunca agotado afán de seguir mereciendo el favor del público, no aspiro sino a aprender.

### III

#### LAURA PINILLOS

**En el camerino me espera, cada entreacto, un libro o una comedia, cuya lectura he de continuar**

—Entiendo que la crítica debe en todos los casos ser aleccionadora, que lo infalible está lejos de nuestro alcance. Cariñosa, en una palabra; reprender sonriendo. Si no, hasta se pone fea, y para mí la belleza es el espíritu de la vida. Claro que a la mujer suele adjudicarse la exclusiva de ese «estiletillo» a que me refiero, y más de una vez he pensado que es así; pero que quizá bedezca a nuestro anhelo de soltar la imaginación con frecuencia, a fin de excluir en lo posible la monotonía, y, ya se sabe, ¡si el pensamiento vuela...! Leo, es cierto, sin descanso, buscando nuevos panoramas, y tratando de descubrir en todo momento lo que quiso decir el autor, considerando cada página como un valioso escenario particular, del que me siento espectadora. En el camerino me espera, cada entreacto, un libro o una comedia cuya lectura continuar.



*Un libro y una mirada de mujer. ¡Qué bien conoce su valor Laura Pinillos!*

### IV

#### VILCHES

**El teléfono, la estilográfica y los números son tres grandes factores del éxito**

Indudablemente.

En cuanto a la propaganda, ésta es eficaz cuando la obra tiene un valor auténtico; de lo contrario, no sirve absolutamente para nada. Quiero decir que con ella no es posible engañar a nadie.

Así es ahora y ha sido siempre.

¿Es que las obras de Lope y Calderón se representan todavía, al cabo de más de trescientos años, gracias a que se hiciera propaganda de ellas? ¿Algunas obras de las que ahora se hace tanta propaganda se representarán dentro de más de trescientos años?...

Que la obra esté bien; eso es todo. El público se entera sin que uno sepa cómo ni por qué. Hasta tal punto es ello cierto, que cuando la obra no está bien, el público no va ni al estreno. ¿Cómo lo ha presentado?

El extenderse o difundirse el favorable o desfavorable ambiente respecto de una comedia es un verdadero prodigio. Existe quien, instintivamente, se guía por el título para juzgar, de antemano, sus posibilidades, y, en efecto, hay que reconocer que con un título acertado puede presentar un autor lo que pudiéramos calificar de «sinopsis» escénica.



*Vilches asegura que el público tiene el más afinado instinto teatral*



Eufonía, concisión y sugerencia de altos vuelos deben ser las características inspiradoras de todo buen título, además de tener amplia afinidad con el argumento, de la misma forma que la tarjeta de visita debe condensar la personalidad de su presentador.

El teléfono, la estilográfica y los números son tres grandes factores del éxito. Con el primero, desde contaduría, nos ponemos en contacto con lo exterior, convirtiendo su ambiente en vasto escenario, para escoger en él lo que convenga, que es en cualquier caso lo que sabemos que quiere el público; la segunda es la varita mágica de los contratos y las acotaciones de la Empresa, de las que se deriva la mayor o menor eficacia del negocio; y los últimos son la llave práctica con que se abren cuantas realidades giran en torno a lo teatral.

No hay duda, el público va donde está la obra. Por eso viene ahora al Teatro Calderón a ver «Una noche en Constantinopla».

## V LUIS SAGI VELA

### Mi mejor club es el saloncillo

—¡El saloncillo! Si es como el mío, ¡qué simpático! Algo así como el descanso entre dos «rounds»; hace de «manager» la voz de los amigos, de los críticos, de los autores y «felicitadores»; de agua, la presencia de chicas guapas. Son mis asiduas Amparito Rivelles, Luchy Soto, Raquel Rodrigo; con ellas por amigas, mi camerino puede presumir de belleza, gracia e incentivos múltiples. Concurren, entre otros, Felipe Sassone, estupendo guía para poder recorrer el mundo sin salir de una habitación; Jacinto Fernández, alma del Alcázar, que sabe de teatro todo lo que hay que saber; Arozamena, dinámico de voluntad y ameno conversador; Antonio Obregón, cuyas frases tienen siempre un porqué hondo. En fin, la lista sería interminable. ¿Temas? Una ensaladilla en la que Teresita Silva, «Patata», como familiarmente la llamamos, pone, con sus ocurrencias, la nota chispeante para mejor condimento. Prohibido



¡Soy feliz! Eso dice la expresión de Luis Sagi Vela



Y José Maria Seoane no sabe, no quiere, olvidar a Vigo, a Galicia, a los suyos. ¡Enhorabuena!

ponerse serio, desde luego; obligatorio el chiste y el humor. Para que el ambiente sea de club, de más amistosa intimidad, se organizan cenas colectivas a diario, en las que sobra atractivo y camaradería para repartir. Esto y más depara un buen «saloncillo», que, a mi juicio, es al teatro tanto como un vino de marca a una buena comida; al actor le relaciona con su círculo; a bastidores le ofrece ese tono de elegancia preciso para que cuantos vivan su ambiente sientan en la velada distinción de un espectáculo...

## VI JOSE MARIA SEOANE

### La verdad del actor está más en lo que recuerda que en lo que vive

—Yo vencí esa nostalgia gallega, que me hacía entristecerme a raíz de mi llegada a Madrid, en aquella época, no lejana, en que cada mañana, al salir del hotel, solía mirar hacia los cuatro puntos cardinales, en busca del mar. No os extrañe; yo nací en la ribera de una bahía que no tiene rival en el mundo: la de Vigo; acunado por la conventual campana de San Francisco, y fraternizado en religión por monseñor Alvarez Martínez, un sacerdote tan marinero que, para demostrarlo, hizo revivir en extraordinaria entidad de arte el nombre de un gran poeta medieval, Martín Codax.

Nací afincado a mi ciudad natal; a mi casa, a los míos; y al venir hacia vosotros, los madrileños, grandes amigos de mi tierra céltica —no os enfadéis—, sin negároslo, me dejé en ella ¡hasta el corazón!

Entre escena y escena, recordar todo esto, escribir y soñar; seguir, por pensamiento y carta, allá y aquí; enviar y agradecer en mi situación lo que vosotros y ellos queréis que sea. La mía no es comedia; es sinceridad, y ahí os defino el más amado argumento de esa noble ambición de superarme.

Porque, creedme, la verdad del actor está, a mi entender, más en lo que recuerda que en lo que vive.



# EL PREGON DE "TAJO"

## GALARDONES, EXITOS, TRIUNFOS...

### EL MAESTRO GUERRERO

JACINTO Guerrero ha sido galardonado con la Cruz de Alfonso X el Sabio.

Esta cruz premia, a la vez, toda una vida de trabajo ejemplar y toda una serie ininterrumpida de acier-

*Se ha dicho que Madrid, como el dios Cronos, devora a sus hijos.*

*Con palabras del romancero castellano, diríamos también que «face los homes e los gastan».*

*Pero es fuerza añadir que hace justicia a la labor de mérito y enaltece y consagra a quienes a diario se afanan y trabajan en una actividad, cuyas dificultades superan y domeñan.*

*TAJO abre hoy esta sección, en la que habrán de registrarse las gratas efemérides del triunfo.*

*Nuestro deseo no es otro que el de que el número de éxitos supere siempre al espacio que podemos dedicarle, porque, como el bien propio, nos alegra en el alma el bien ajeno.*

### DON MARIO DE ZAYAS

EL Sr. Zayas, generoso y espléndido donante de una magnífica colección de valiosos ejemplares del arte escultural al Museo del Prado, es un mejicano ilustre, de origen español, que patentiza en todo momento su amor a España.

La colección de esculturas que ha regalado al Museo del Prado ya decimos que constituye un donativo de excepcional importancia. Pero acaso lo supera en valor moral su espa-

tos, en sus aportaciones al prestigio del teatro lírico nacional.

Quizás nadie con tantos méritos como el maestro Guerrero para decir al mundo la fuerza originalísima del folklore español.

Acaso nadie tampoco haya realizado tanto esfuerzo en pro de la zarzuela española, a la que ha dedicado corazón, entusiasmo, inspiración y arte.

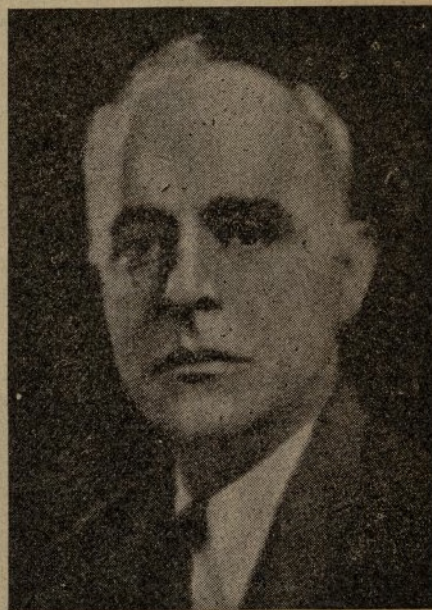
Ahora, cuando el maestro ve recompensados sus tareas duras y sus afanes grandes, le llega al mismo tiempo la consagración oficial y la del «vox pópuli».

ñolismo, profundamente sentido y practicado.

El Gobierno acaba de conceder al Sr. Zayas la gran Cruz de Isabel la Católica, y con ello hace honor y justicia a quien de modo tan ejemplar manifiesta sus sentimientos de hombre que lleva en las venas la recia savia de Castilla.

### ENRIQUE AZCOAGA

UN grupo de amigos y admiradores de este gran crítico de arte se reunieron con él para testimoniarse el afecto y la admiración que legítimamente ha conquistado en el mundo de las letras.



Azcoaga es un ejemplo vivo de lo que puede una mentalidad fuerte puesta al servicio de una idea noble y expresada con limpieza de estilo y originalidad en el procedimiento.

Pero Azcoaga es también el triunfo del esfuerzo diario, de la tenacidad, del trabajo, del afán insobornable, por culminar una meta.

En plena juventud, Azcoaga gustaba la miel de una consagración que a otros les ha costado años de vigilia y de lucha.

Y es que Enrique, bien dotado para el triunfo, ha sabido, como Aquiles, no tener ningún punto vulnerable, si se exceptúa el de la entrega a la amistad y el afecto.



# El cielo de MADRID

Desde el Observatorio Astronómico, merced al gran ecuatorial, hemos podido asomarnos al mundo de lo maravilloso

**R**EGRESO a Madrid de una jornada deportiva en la sierra. En la noche clara, las estrellas semejan brillantes joyas sobre un fondo malva. Alguien ha comentado:

—Allí está la Polar. Ese es el Carro. Esa que brilla tanto es la Alfa de la Osa Mayor...

Lamento sinceramente que, en esa baraúnda de conocimientos a que la vida obliga, hayan ido naufragando ideas que antes tuvieron en mi cerebro exactitud y precisión. No soy capaz de identificar una estrella, ni una constelación..., nada. ¡Miramos tanto al suelo, que el cielo se nos va a los recovecos del olvido...!

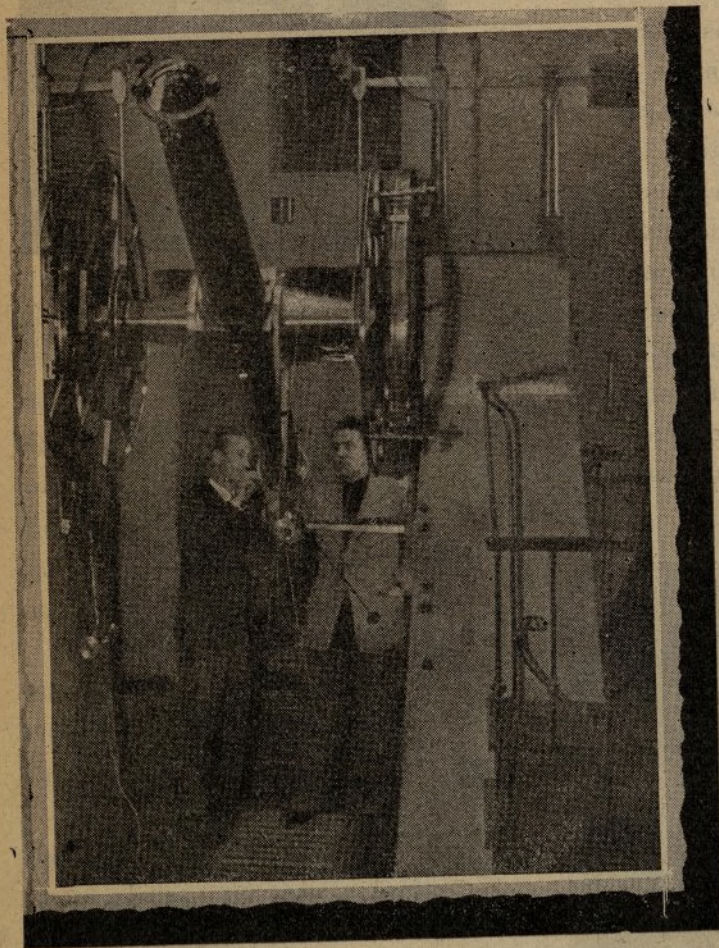
Hago propósito de enmienda y me prometo firmemente consagrar atención a esta materia. Y lo primero que proyecto es una visita al Observatorio de Madrid.

Pero... ¿Dónde está el Observatorio? La Guía de Teléfonos nos aclara la duda.

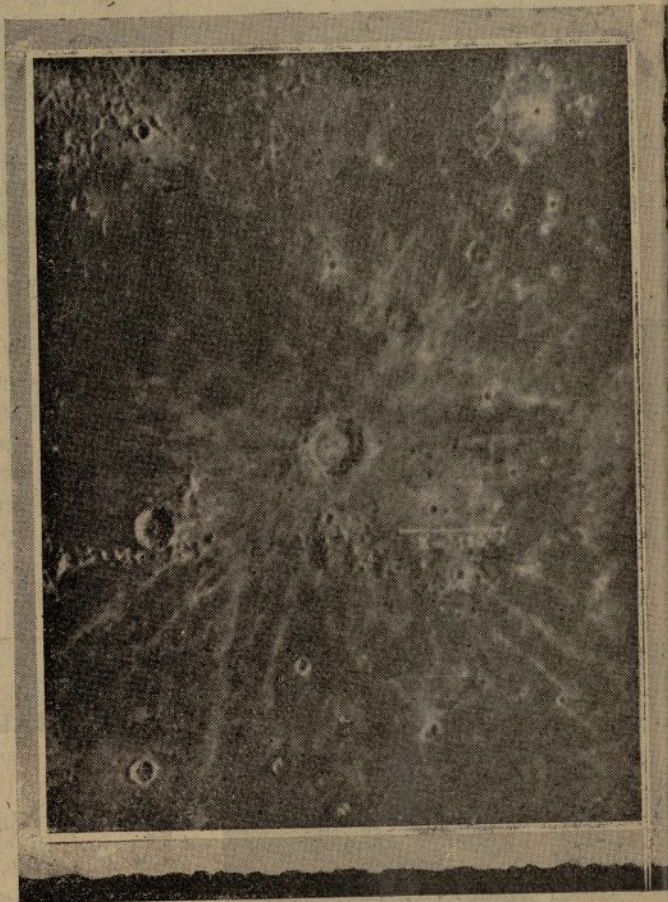
## DE CARA AL CIELO

Estamos ante el Observatorio Astronómico de Madrid, severo palacio que se alza en el comienzo de la calle de Alfonso XII.

Hay una gran verja de hierro entre el Observatorio y el viandante y es preciso trasponerla y caminar un rato por los senderos enarenados para llegar a la puerta de acceso.



Un empleado del Observatorio adiestra a nuestro redactor en el complicado manejo del círculo meridiano, uno de los telescopios en servicio



A través de poderosas lentes, contemplamos típicos paisajes lunares, silenciosos, apagados, mortecinos; pero llenos de singular encanto.

El señor Tinoco, director del Observatorio, nos recibió afablemente:

—Quisiera recibir una impresión directa de la contemplación del cielo de Madrid para trasladarla a los lectores de TAJO.

—Nada más fácil.

Y comienzan nuestra visita y nuestras emociones.

Sabiamente guiados por el señor Tinoco, observamos en primer término, curiosos instrumentos de otras épocas, ya fuera de servicio, pero que en su día prestaron señalados servicios a la Ciencia, manejados por afamados sabios. Entre otros, una pareja de telescopios, contruidos por el propio William Herschel, el gran astrónomo alemán. En otra esquina, teodolitos, sextantes, otros diversos instrumentos astronómicos, todos ellos en su día, propiedad de grandes astrónomos e incansables viajeros.

De esta sala, que tantos recuerdos guarda para la Ciencia, pasamos al lugar donde se encuentra el círculo meridiano, telescopio en uso del Observatorio, y sobre cuyo mecanismo, sumamente complicado por cierto, no da amenas explicaciones el señor Tinoco. A su derecha, aparatos destinados a medir el paso de las estrellas, instrumentos de suma precisión, y una antena gigantesca destinada a recibir las señales horarias emitidas por las estaciones emisoras de Observatorios extranjeros.



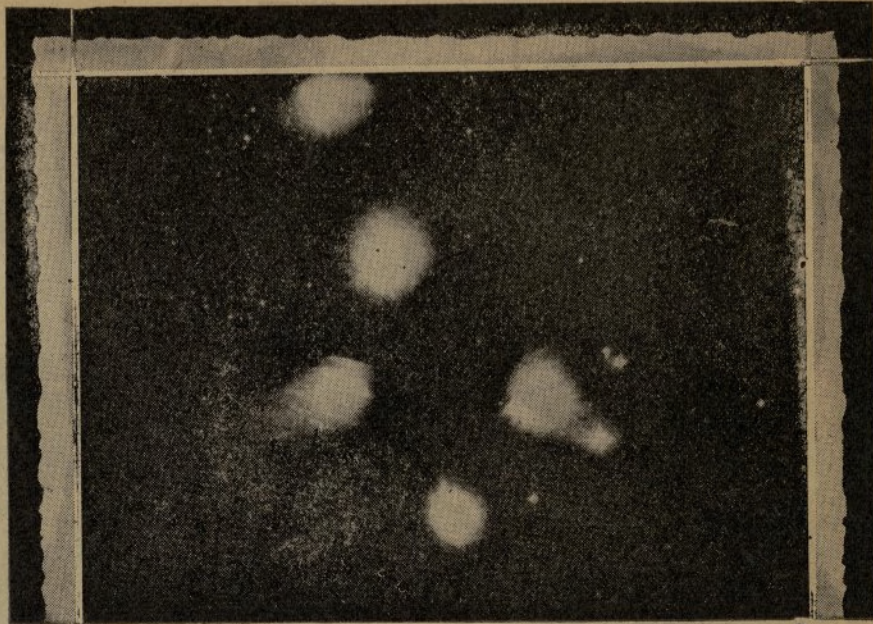
Todo aquí es colosal, preciso, matemático, como tiene que ser en estos severos palacios de la ciencia. Dejamos este pabellón y pasamos a aquél donde se encuentra enclavado el gran ecuatorial, el telescopio de máximo calibre del Observatorio, y por el que esperamos introducirnos, aunque no sea más que visualmente, en los espacios intersidiales.

El señor Tinoco acondiciona el ecuatorial, ábrese la cúpula giratoria—susceptible de ser orientada en cualquier dirección—, y un trozo de firmamento, salpicado de estrellas, aparece por la abertura.

Con no poca emoción, acerco mi pupila al ocular del telescopio. ¡Estamos ante la maravilla del cielo! Las estrellas, que minutos antes nos parecían diminutas piedras preciosas, aparecen ahora como enormes soles de deslumbrantes y magníficos reflejos, hogueras gigantescas, de sin igual belleza y magnificencia.

El señor Tinoco, guiándonos sabiamente en esta singular exploración del firmamento, nos va indicando los nombres de las constelaciones, los de las estrellas más importantes y llamativas, sus particularidades más salientes... El relato llenaría páginas enteras de sabrosa lectura.

Desviamos unos centímetros el ecuatorial, con el fin de situar en el campo visual a nuestro satélite, la pálida y bella Luna, de cuyo aspecto superficial recordamos algunos detalles observados en mapas lunares de libros y enciclopedias. ¡Qué distinto todo ello de lo que entonces vislumbramos!



*Imposible es describir con letras el maravilloso espectáculo que presentan estas constelaciones aumentadas, semejantes a enormes brillantes de inúmeros destellos*

Habíamos enfocado de lleno la superficie lunar, que se mostraba a nuestra vista como un maravilloso sueño embrujado. Altase inmaculadas montañas, prolongadas cordilleras; los Alpes, los Apeninos, los Cárpatos, el Cáucaso y hasta los Pirineos lunares, que proyectaban enormes conos de sombra, sobre la corteza lunar, surcada por apocalípticas grietas, y alterada por enormes cráteres, entre los que la culta palabra del señor Tinoco nos indicó el Tycho, Copérnico, Kepler, Aristarco, Platón y Arquímedes como más importantes y de mayores dimensiones.

Examinamos luego enormes extensiones, sin accidentes visibles al parecer, denominadas mares, entre los que destacaban por su importancia el Mar del Nectra, el de las Nubes, el de la Tranquilidad, el de la Fecundidad, el Océano de las Tempestades y otros varios...

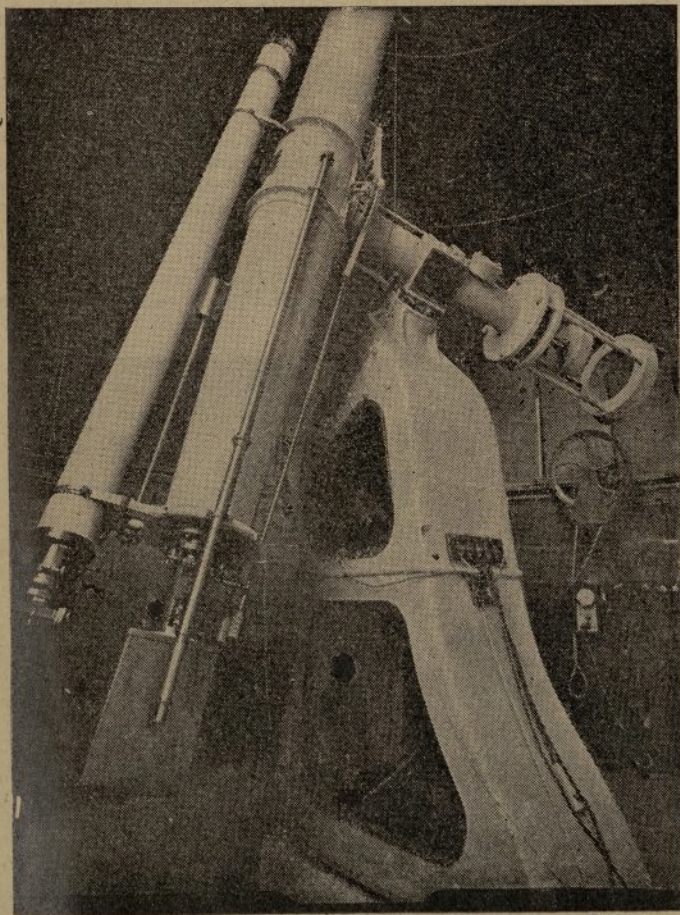
Una fotografía, con los detalles del relieve lunar, insertamos en el presente artículo; pero no puede traducir y hacer llegar al lector las sensaciones maravillosas que se experimentan al contemplar nuestro satélite por un telescopio. Esa transparencia de la luz, la suavidad de la iluminación, a pesar de los duros contrastes de blanco y negro, el encanto indefinible, en fin, que se desprende de ese lejano globo, tan espléndidamente alumbrado.

Abandonamos este viaje del espíritu y de la vista por esos paisajes fantásticos, con no poco esfuerzo, y satisfechos de la contemplación de tanta maravilla, dejamos el pabellón, que tanta emoción nos ha producido. Está cumplida la misión y satisfecha en parte la curiosidad. Y abandonamos el Observatorio, no sin haber reiterado nuestro agradecimiento al señor Tinoco por la cordial acogida y su amena e instructiva conversación.

En la calle, miro hacia el cielo y contemplo los astros otra vez. Muy bellos, pero ¡qué distantes, sin embargo, del singular aspecto que los telescopios les habían dado!

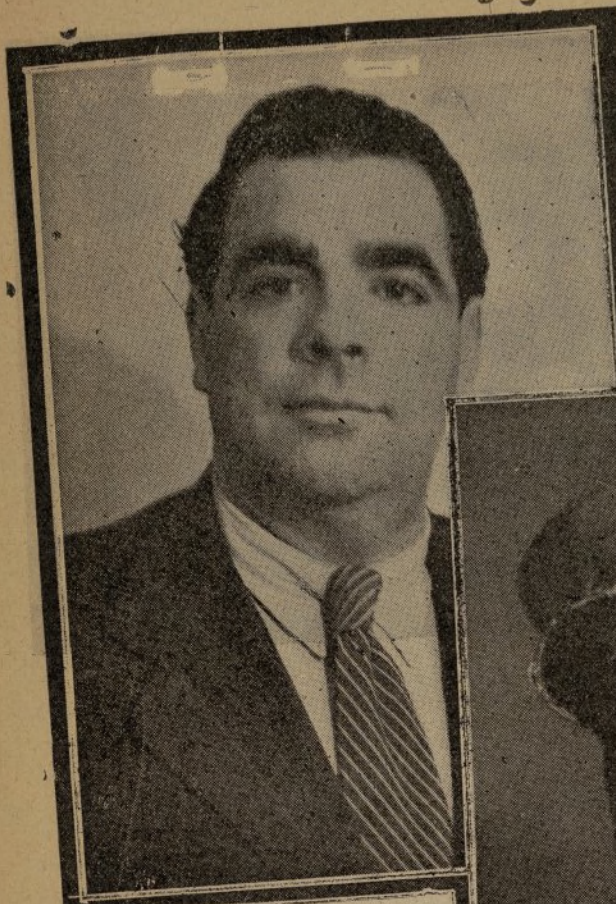
Y contento, nos alejamos del Observatorio, donde quedan entregados a laboriosas actividades ejemplares hombres de ciencia, que apuntan sus cañones de paz y sabiduría a ese cielo de Madrid, que nos cobija y nos regala con el espectáculo de tanta y tan maravillosa belleza.

José LUIS BARCELO



*El gran ecuatorial del Observatorio de Madrid, el mayor telescopio de este palacio de la ciencia madrileña*





Eduardini, rey de la zaragata, es este muchachote formal

Eduardini caracterizado de agosto. Es decir, de agosto



# Mito y verdad de agosto.

Eduardini, rey de la zaragata, desentraña el misterio circense y luego, se queda tan fresco.

La parodia circense, número clave de los contumaces del regocijo, depende de la psicología de los parodiados. -Expone Eduardini.

por F. HERNANDEZ CASTANEDO

Yo he oído decir muchas veces de este agosto madrileño, nacido en la calle de Salitre, el siguiente y elogioso comentario: —Eduardini es un diamante sin tallar.

Quiero, antes de charlar con el artista, hacer una objeción a esta crítica. Objeción que la aclarará, sin duda:

Eduardini es—más de lo que él mismo acaso crea—un psicólogo. No hace falta pisar aulas universitarias para alcanzar a discernir ese maravilloso y sutil punto de ironía, de humorismo y sátira que tienen aún las cosas más serias del mundo. Sólo se precisa estar en posesión de talento, golpe de vista, sentido artístico y... buena nariz, que los chatos no van a ninguna parte.

Y de todo esto, y afortunadamente para Eduardini, hay en la vida de este señor.

De ahí que se califique a Eduardini de diamante. Lo de sin tallar no precisa justificación: el agosto precisa de sal gorda para la siembra de netas carcajadas. Y va, por ello, forzado en su trabajo. Aunque a veces haya cada golpe que no se ruborizarían de firmar los «clowns» más prestigiosos del mundo.

Y estoy ante Eduardini. —¿Qué tiempo llevas de agosto?—inquiero. —Desde que se deshizo el número de acróbatas. Fué en Ar-



El humor de Eduardini es tanto flor de pista como de interiores. Helo aquí ayudando a sus compañeras de trabajo



Toma de café patente Eduardini. Recomendado para las personas que sólo ríen cuando se equivocan

**T**ODOS los vimos así, un día, a través del empañado cristal de la propia emocionalidad: «El agosto acaba de saltar a la pista, difuminado en el policromo mar de su absurdo vestuario. Sobre el albayalde de la cara del bufo, labios de añil y almagra fingen una risa monótona y sempiterna que hiela el alma.

Es viejo y caduco el agosto. Quizás en su ayer mejor gustara, en tierras que hoy no recuerda, en amplios espacios sin contornos ya, la menta embriagadora del triunfo. Pero todo está muy lejos, más lejos que la más distante estrella. Un día, jalones de tragedia fijaron la pirueta bufa y sarcástica. Fué cuando el artista no encontró, en su vuelo, la barra del trapecio.

Y hoy, el viejo agosto, de alma nula y cuerpo roto, hace, con su mueca de dolor íntimo, silente, amargo, que la gente tergiversa, reír a esta

Riddere, pagliacci...

\*\*\*

Hasta aquí la leyenda, la nota azabache, bárbara y sensual del superespectáculo. Pero la realidad es más óptima y confortadora. El que recibe el bofetón es un artista y su actuación el número circense por antonomasia.

De ahí que no pueda menos de escribir en este mi instante de sinceridad:

—¡Señores, cuánta fantástica tontería se ha escrito, se escribe—y por desgracia se escribirá—sobre el agosto, sobre el contumaz del regocijo!

**VERDAD DEL AGUSTO. AL HABLA CON EDUARDINI, REY DE LA ZARAGATA**

Eduardini, agosto rail por cien, es fuerte, grandón y sincero. Pesa más kilos de los que él quisiera y tiene un talento natural, como para poder regalar fósforo a los filósofos retractores de las teorías enstianas. Lo que ya está bien, según mi leal saber y entender.



Reunión de agostos, carcajada en puerta, Eduardini, Guerrita, Miguellín y Pepín estudian nuevos trucos

tiblemente en el género que tú cultivas, podrás hablarme algo sobre la verdad y el mito de él.

Eduardini me mira a través de las gafas sin cristales que lleva. Y, al fin, me dice:

—Tú quieres buscarme un lío, ¿no?

—Por ahora, no—observo—; además, ¿qué te puede asustar?

—Pues eso: aclarar la «chipén» del agosto. Con la literatura barata que voy a tener que pisar si me lanzo.

—Pues lánzate.

—Pues allá va, y quien caiga, caiga. Mira, Castanedo: todo eso de las lágrimas del que recibe la bofetada, de la tragedia incógnita, desgarradora y lacerante del agosto, o del payaso,

no es más que una realidad literaria: la verdad es que la vida del agosto es como cualquiera otra vida de artista, sólo que con menos dinero. Pero en lo referente a alegrías y penas, cada cual tiene las suyas y las sobrelleva como puede. Y todo lo demás, «camelo» puro.

—¿Tienes algún juicio, Eduardini, sobre la causa de este fenómeno sentimentalíde?

Eduardo busca con la vista inspiración en el fondo de su sombrero.

—Pues, chico, no sé qué decirte. Acaso sea porque recibimos las inexistentes bofetadas. Pero si es así, imagínate la leyenda que va a caer sobre los pobrecitos boxeadores que han de saltar al ring, con el corazón lacerado pensando en la gravedad de la suegra.

Y como mi interlocutor marcha ya por rutas amplias, le fijo el vuelo:

—¿Qué crees tú que es la esencia del trabajo de los agostos?

—La parodia.

Como la contestación ha sido rotunda, insisto:

—¿La encuentras definitiva?

—Fundamentalmente circense.

—¿Es difícil hacerla?

—Depende de dos cosas: de la capacidad del agosto para ver el lado cómico, la faceta humorística del trabajo que ha de ser parodiado, y de la autorización del jefe del número que se ha de parodiar.

—Amplia detalles, Eduardini. Las parodias imaginadas por ti son sencillamente geniales algunas. ¿Cómo las concibes?

—Pues salen así, de pronto. Yo creo que veces las empuja un vaso de vino.

—Vale, Y la segunda cosa, o sea la autorización para parodiar un número, ¿resulta difícil?

—En ocasiones: hay artistas que se niegan a concederla, y otros, como el profesor Karby, que asisten regocijados a la imitación de su trabajo.

**A MODO DE EPILOGO. UNA PREGUNTA EN EL AIRE Y UNOS DATOS DE EDUARDINI**

—Y ahora, amigo Eduardini, si que a lo mejor te meto en un lío. ¿Cómo ves el circo actual?

Eduardini me mira fijo, luego mira al techo, después baja la vista a sus botas y por último me expresa lo definitivo:

—¿Crees que mañana lloverá también?

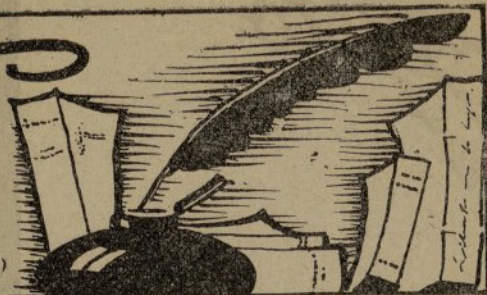
Y como don Eduardo Gutiérrez Armela, Augusto Mayor del Circo, Caballero de la Carcajada, Gentilhombre de Pista y Regocijo, Humorista de Boca y Corazón, no quiere hablar de esto —la hora circense—, le acepto que me diga que surgió como acróbata, al igual que otros muchos madrileños, del estercolero de la Casa de Vacas, y que debutó en el circo de la verbena de Atocha, en 1925, cobrando por su primera actuación dos pesetas.



# Libro

## "Pabellón de reposo, toro" B

Por PEDRO GARCÍA SUÁREZ



Dentro de un semicírculo de garrochistas, el torete está encampanado, fiero y con ganas de pelea. La puya le tocó cinco veces el lomo y ya tiene abiertas, en el vibrátil charol de su ropaje negro, cinco flores rojas, cinco movedizos ojales de sangre. De la inmensa llanada llegan esfumados los «tolón-tolón» de los mansos y la brisa suave está llena de esencias picantes, canela y clavo, romero en flor y verde albahaca.

—¡Jú, toro...!

El eral se arranca de largo con alegría y se apoya después en los riñones, arqueando todo el lomo áspero, con los cuernos enterrados en el peto del caballo, sin dolerse al castigo del tentador.

—Bueno va...

Pero el novillo no quiere irse, y sigue allí plantado, con seis ojales rojos fermentando al sol. El «conoceor» sonríe. Y en ese libro gordo donde se immortalizan las gestas buidas de los erales bravos escribe lentamente: «Pabellón de reposo, toro B.» Después saca la petaca y fuma. Los utreros, en celo, alborotan el pastizal.

\*\*\*

Yo hubiese querido lidiar este cuatroño de hoy, vestido de corto y en placita campera. Me hubiese bajado del caballo chocando las espuelas de «gallo», al hombro el chaquetón de Grazalema, ajustados los zafones, el ceñidor, con el sombrero negro inclinado un «poquirritillo» y las rabizas de cuero golpeando la bota. No ha podido ser así y, en cambio, estoy ahora en el patio de caballos, medio cegado por el sol, oyendo el clamor de la horda dominadora que se aprieta en colmena sobre los tendidos. Los alguacilillos ya hicieron el paseo y despejan el ruedo. Y en el toril, cuajado, con treinta arrobas, astifino

y ceñudo, con un remolino fiero sobre el testuz, me espera aquel eralillo que se arrancaba pronto a los caballos y no quería irse del semicírculo de jinetes, ni escuchaba a lo lejos la llamada ancestral de la especie en celo. Entonces el novillero era noble y pastueño, fácil, de «carril». Pero hace unos días, Camilo José Cela, divagando en torno a la crítica literaria, dijo que la amistad adulteraba la justeza de la labor del crítico. Camilo José Cela es mi amigo. El ha criado en las amplias dehesas de su imaginación este ejemplar de hoy. «Pabellón de reposo» pudo ser un toro de bandera. Pero ahora, en la plaza, hace «cosas feas» en los capotes, se ciernen y adelanta por el pitón derecho, que es el de «da verdad». Y a mí me toca quitarle el defecto que le dejó el ganadero: «destroncarlo», hacerme con él, si quiero lidiarlo después con la planta firme, corriendo la mano y sin peligro de que me levante «dos pies del suelo».

\*\*\*

Como usted preside, señor Carrere, se lo brindo a su «mersé». Y ahora le digo a Camilo, muy bajito, «pa» que nadie se entere y porque sé que está escribiendo temas picarescos, una cosa que yo sé de «usía». Don Emilio firmaba en otro tiempo la nómina que el Ayuntamiento de Madrid pagaba a las honestas amas de cría de la Inclusa. El escritor, con la letra gruesa y basta del «gremio», escribía despacio: «Emilia Carrere». Y cobraba sus pesetillas bohemias... ¿No es verdad, señor presidente?

\*\*\*

Voltaire y Schopenhauer dijeron que «necesitada de un amo, la mujer joven se somete a un amante y la vieja a un confesor». Con el bárbaro cinismo de esta afirmación quemándose el alma, iba leyendo poco a poco «Pabellón de reposo». Valaba el pájaro negro, rascaban los cardos sus ásperas florecillas y la señorita escuálida sentía nostalgias de un mirlo al que su novio—el Florisel de don Ramón María—hubiese enseñado a silbar la ribereña para ella. El jardinero que poda los rosales canta en voz baja y la carretilla que lleva a los muertos rechina y salta, bota y rebota sobre las piedras del sendero. Y la dulce señorita de los espantos rojos escribe en su diario: «Un novio alegre, sí; pero un novio alegre, si no hay pretendiente triste a quien tengamos que levantar el ánimo.»

\*\*\*

Sobre las huellas frescas de Camilo José Cela ladra la jauría implacable de los envidiosos. Y yo quiero traer aquí, como un muletazo más «de castigo», las palabras que grabó, tras los amplios ventanales del café Castilla, la pluma histológica de don Santiago Ramón y Cajal: «¿Alardeas de carecer de enemigos? Veo que

te calumnias. ¿Es que jamás dijiste a nadie la verdad ni realizaste un acto de justicia?... Y ahora, derecho ya, vencidos los resabios del toro, dos «manoleínas», un afarolado y... se acabó.

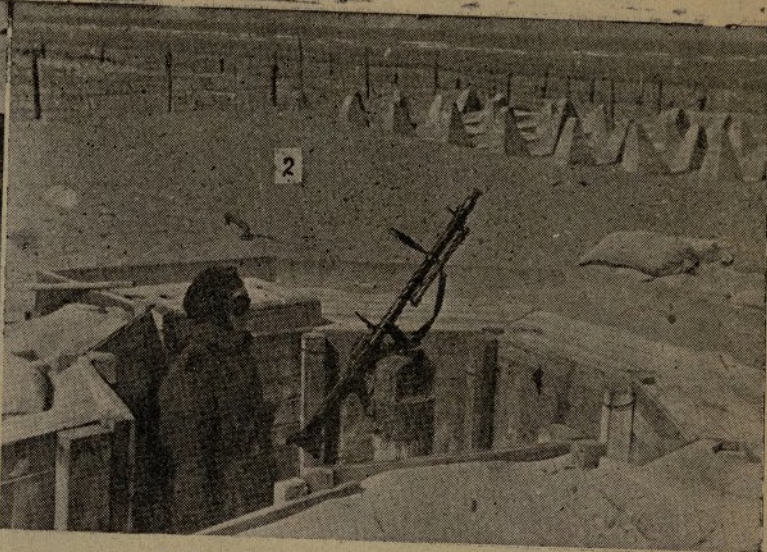
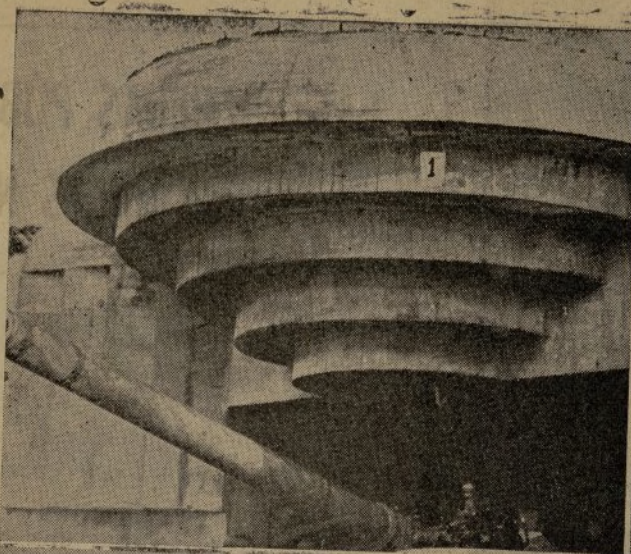
«La familia de Pascual Duarte» está escrita en mangas de camisa, con el pecho al aire y la borla del gorriño legionario—de aquel gorriño legionario que llevó Camilo—moviéndose como un péndulo rojo sobre la cara tostada. «Pabellón de reposo» casi está hecha, más que sobre la «chaise-long», sintiendo la nuez oprimida por el cuello de pajarita y con el cuerpo embutido en el traje negro de los estudiantes de Eton. De ese Eton señorial en el que se educó Camilo y por el que había pasado antes la sombra de «C», con Maurice Baring del brazo. Hay en «Pabellón de reposo» un hombre que firma, mientras muere, despaciosamente, C. ¿Es una reminiscencia lejana, Camilo?

\*\*\*

Deja a la jauría que ladre tras de ti. «Pabellón de reposo» es una novela lograda y firme. Más fina, más sutil, más vigorosa aún que las aventuras del extremeño. Yo tenía miedo. ¿Sabes de qué? De que hicieses lo que todos querían. De que te convirtieses tú, Camilo José Cela, en Camilo Pascual Duarte. Porque así quedabas anulado y nunca podrías ya crear otro tipo superior a Pascualillo. El peligro no existe. Y la jauría... ¿que ladre cuanto quiera! ¿No has visto nunca cómo se agarra la hiedra traicionera a los mármoles clásicos? El trepar de la hiedra fugaz sobre las columnas desmiente la piedra y le da gracia de verdín.







## LA GUERRA

El mariscal Rommel ha visitado las defensas de la costa y ha examinado minuciosamente todas las instalaciones.

En las fotos que reproducimos puede ver el lector:

1.—Grupo pesado de una sección de la artillería de marina alemana, instalado en un fortín especial.

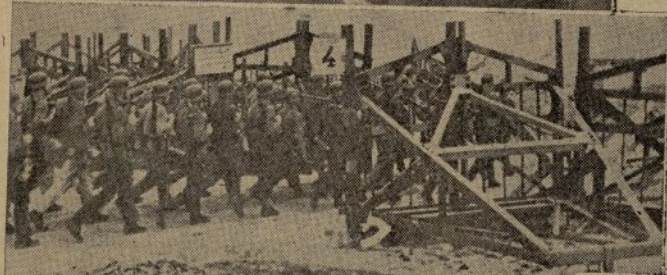
2.—Tras las barreras antitanques y las alambradas, bien equipado contra la tempestad de arena, el servidor de la ametralladora está dispuesto para recibir al enemigo del otro lado del canal.

3.—El Mariscal Rommel cambia impresiones con altos jefes de las líneas de defensa.

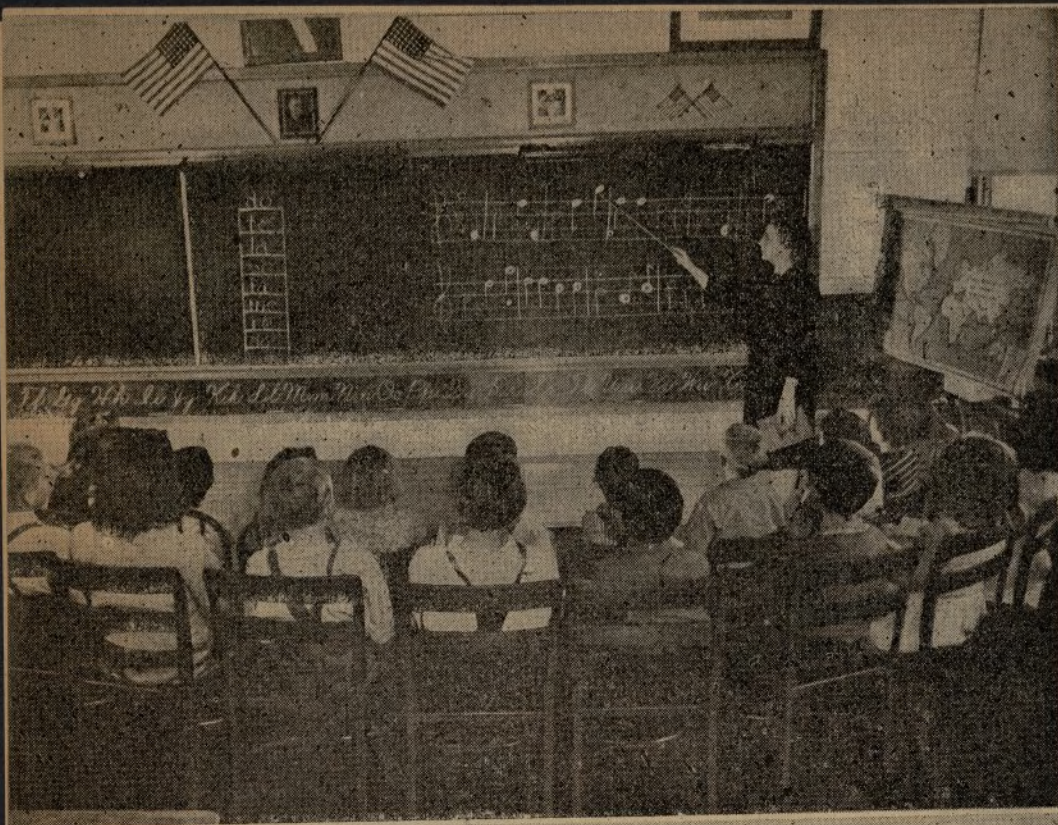
4.—Un grupo de tropas alemanas marcha a reforzar los puntos principales.

5.—En las enormes salinas de la costa francesa, los soldados alemanes hacen la guardia protegidos por mosquiteros.

6.—Una playa de lujo, en la costa francesa, convertida en baluarte alemán fortificado.







## LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE LOS DISTRITOS RURALES NORTEAMERICANOS

La piedra angular del sistema pedagógico norteamericano es el establecimiento de escuelas públicas en las que a todos los alumnos se les ofrece libremente la oportunidad para adquirir una misma educación.

En virtud de este objetivo fundamental, tal sistema de escuelas públicas de los Estados Unidos, sostenidas por impuestos públicos, constituye una de las más vastas empresas de toda América.

En América del Norte existen veintinueve millones de estudiantes, de los cuales veintiún millones reciben enseñanza elemental, para cuya instrucción se requiere más de un millón de profesores y alumnos. El presupuesto de gastos de las escuelas públicas del país ascendió en 1940 a 2.344 millones de dólares.

En las escuelas rurales tiene acogida más de la mitad de la población infantil en edad escolar y emplea más de la mitad también del magisterio norteamericano.

Cada uno de los cuarenta y ocho Estados de la Unión se subdivide territorialmente en un cierto número de condados. En la

*Esta maestra de escuela pública rural está dando clase de música a los pequeños moradores de una comunidad agrícola del Este de los EE. UU.*

*En las primeras horas de la mañana los pequeños alumnos, formando animados grupos por las carreteras que se extienden sobre las inmensas llanuras de los Estados centrales de la Unión, se encaminan a sus escuelas, que a veces se hallan a tres o cuatro kilómetros de sus hogares*

*Este moderno edificio constituye, a la vez, escuela rural y centro de la comunidad en uno de los distritos del Estado meridional de Alabama. Es el tipo característico de escuela rural que últimamente ha venido sustituyendo a la primitiva escuela de una sola aula*

mayoría de las regiones rurales, las escuelas funcionan bajo la administración del condado a que pertenece, si bien cada uno de los distritos escolares está sometido al control directo de su propia Junta local de ciudadanos.

En estas escuelas rurales se enseña a los niños norteamericanos las cuatro materias principales de la enseñanza elemental, como son:

Primera. Aprender a convivir con las gentes.

Segunda. Saber cómo conservar y defender su salud.

Tercera. Aprender a emplear inteligentemente sus horas de ocio.

Cuarta. Saber cómo desarrollar las habilidades y conocimientos necesarios para resolver pequeños problemas del hogar, de la comunidad y de sus propias existencias.

El método de educación «aprender ejecutando» se aplica con intensidad redoblada en la pedagogía rural de los Estados Unidos, que se basa en los problemas inmediatos del estudiante rural.

*Interior de una escuela rural norteamericana de una sola aula. Los sencillos pupitres, la estufa de leña, el trozo de la campiña que se ve por la ventana y los pequeños de las granjas de los alrededores son el símbolo del sistema de enseñanza pública en las escuelas rurales de Norteamérica*

*Estas dos niñas dejan todo bien ordenado, al final de la jornada, en una escuela rural del Estado de Virginia del Oeste, en la región montañosa oriental de Norteamérica*

*La solícita mamá prepara los almuerzos de las chicas, que se disponen a marchar a su escuela. A la derecha vemos cómo el hombre de la casa se compone y acicala para acompañar a sus hermanitas en su recorrido de dos o tres kilómetros*







# LLADA SINF

"Orquestinas" de hogar - Mosaico enc  
suwamushi" - el "Kusahibari" - el "Ki

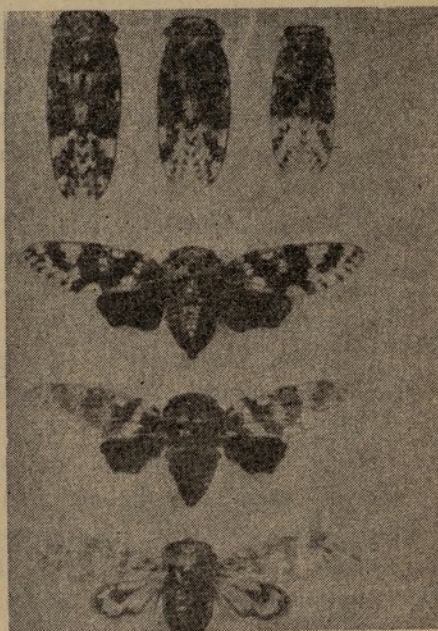
CANCIONES y heroísmos hacen del Japón el secular país de Oriente en que la inspiración es extraordinario motivo de galantería polifacética. El paseante se detiene sorprendido, halagado, instantivamente, a cada paso, al escuchar esa melodía singular enviada por cada casa nipona, desde la más sencilla a la más suntuosa, y que proviene de sus «jaulitas de primavera», que raro es faltar en alguna, que cualquier muchacho con bastante fuerza para sostener sobre su hombro una larga vara de bambú os deparrará económicamente en plena calle. Porque ante todo habéis de considerar que la canción, en este caso, os es ofrecida por la Naturaleza misma; son esos minúsculos cantores monorrítmicos, identificados con nuestro familiar grillo de Occidente, los que la emiten en variedad tal que llegan a la posibilidad polifónica.

Y llegan a causa de que cada insecto cantor de primavera posee su hora febril,

para contribuir a la alegría y al optimismo de lo creado; hora en que, hasta sin querer, expresa su gozo irreflexivo ante la comida y la caricia del sol.

Para muchos la jaula es cuna y mundo del nacer al morir; el verdadero sólo han podido, pueden verlo, a través de sus delgadas varillas de bambú.

Mayo, el mayo nipón, inicia ya las «canciones aladas», presentándolas en todos los tonos, con atractivo tal que hasta han merecido loa y preferencia estudiosa de los sabios doctores de la Universidad Imperial de Tokio Sanki Ychikawa y Shinji Nishimura, decididos apasionados de los «insectos cantores» a raíz de sus dorados tiempos de escolares. Nos hablan éstos de que el «suzamushi» proporciona persistente y suave acompañamiento sonoro, similar a eco de campanilla lejana; se refieren en sus escritos a la robusta voz del «kutuwamushi», de tres pulgadas de longitud y pesado cuerpo,



Ternura y mimo para los mi

con voz parecida a golpe de tambor; dicen que el «kirigirisu», de notable esbeltez, añade a la melodía de sus coadláteres su sentido «gi-sú-gi-sú»; citan como tenor al «kusahibari», de sonido claro y ligeramente metálico, fácil de conocer al destacar su canto en la noche.

Buen número de estos «coristas», simpáticos en alto grado por cierto, hallan su inspiración tan sólo en la sombra, dándose la facultad de cantar en los machos.

Comienza la «audición» con las estípidas notas de la «cycada», que emite su alerta a las cuatro de la mañana. Luego, el «suzumushi» entona con rapidez todo el día, y toda la noche con frecuencia, contentándose en cautividad con hacerlo sólo bajo el influjo de las estrellas. El «matsumushi» gusta en demasía de la noche, y el «kutuwamushi» chirra durante el cuarto creciente, en tanto el «kirigirisu» se revela en pleno mediodía.

Asegura el doctor Nishimura que la orquestal sinfonía emitida por estos insectos constituye una de las más inolvidables características del Japón y uno de los

# INIA DE PRIMAVERA EN EL JAPON

antador de barrofillos de bambú - El "Kuf-  
rigirisu" - Calderoncillos y graves.



núsculos «coristas» hacia el estío

más plácidos entretenimientos de sus naturales, y añade: «Los japoneses sienten preferencia por lo sencillo desde hace unos mil años, a partir del período Heyo. El «suzumushi» estaba entonces en boga y era mimado con atención especial. Más tarde predominaron los grillos en la era Naro, y después en la Tokugawa el resto de los insectos cantores preferidos en la actualidad.»

Coolíes, granjeros y aristócratas muestran complacencia suma en poseer minúsculos cantores que perduren, con su presencia en el hogar, el tono de sana intimidad. Rara es la casa en que no abundan las jaulitas, toscas de construcción entre los humildes y convertidas en filigranas entre los poderosos.

De la «cycada» existen en el país del Sol Naciente hasta sesenta variedades. Necesita de sol tórrido para decidirse a cantar, y si se enjaula no da una nota más. Rehuye a los intrusos y no pierde detalle, pues cuenta con cinco ojos, dos para largas distancias y tres para espiar el menor movimiento que ocurra a su

alrededor. Canta por frotamiento del borde de sus alas, que terminan en sierracillas, lo que la permite afinar mucho el sonido. Su canto tiene por finalidad atraer a su pareja.

Por la noche, en esa hora en que la radio es incentivo para descansar al oír de las preocupaciones del día, en extraña rima con ella tanto como con la llamativa sonoridad de los cinematógrafos y la estridencia del tráfico indetenido, surgen en el Japón, cual bellísima estrofa primaveral, las monocordes melodías de los insectos aludidos, de los que nadie, en este país musical por excelencia, quiere prescindir. Por quince o sesenta céntimos de yen pueden adquirirse los pequeñísimos

cantores, y los jardines, además, proporcionan, al tenerlos, grato regalo.

En el tradicional sentido de lo íntimo del Japón ocupa lugar preeminente la atracción por los «alados», y es que nos hallamos ante una de las más poéticas razas del mundo, que de igual modo sabe convertir en poema la mortal ausencia del héroe que hacer de cada instante y rincón familiar un peldaño más para el ascenso hacia los antepasados, pues su filosofía logra vencer a la misma muerte, al vestir de blancura el recuerdo de los que han de seguir en y por la vida.

BREMON SANCHEZ



Cada cantor de primavera posee su hora febril, que pobres y ricos saborean

Hogar. En esta palabra se condensa la grandeza histórica del Japón «gran sala de recibir, para que el Mundo siga sabiendo lo que es soñar»





## Las mejores fotografías del año

**N**O todos los artistas fotográficos de Hollywood son operadores. Centenares de ellos van provistos meramente de cámaras ordinarias. Ellos obtienen los miles de fotografías que sirven luego para la publicidad de las películas de Hollywood.

Cuando aparece una fotografía de Clark Gable, Gary Grant o Myrna Loy en esta o aquella revista, lo más probable es que procedan directamente del estudio de uno de estos fotógrafos de Hollywood.

Estos hombres son muchas veces reconocidos artistas. Aman su trabajo y se enorgullecen de él. Una vez al año son valoradas sus obras por un grupo de peritos, que conceden premios a las mejores obras dentro de cada una de las diversas categorías establecidas.

He aquí varias de estas obras premiadas: El premio a LA MEJOR INSTANTANEA INGENUA lo ganó Mickey Marigold, de la Warner Brothers, por esta fotografía de un niño chino.

El premio correspondiente al grupo EL MEJOR ESTUDIO DE CARACTER le fué concedido a Frank Tanner, de la MGM, por este estudio de Partiric Prest.

Dentro de la sección LA MEJOR FOTOGRAFIA EN RELACION CON EL ESFUERZO DE GUERRA, fué otorgado el primer premio a Bert Six, de la Warener Brothers, por esta fotografía de Joan Leslie.

J. A. B.



## sociedad por FERNANDO DE VELASCO

### BODA ARISTOCRATICA

**E**N el templo de San Jerónimo el Real, se celebró con gran solemnidad la boda de la bella señorita María Begoña Pascual de Quinto y Montalvo, marquesa de Villarrubia de Langre, con don Florentín Rodríguez-Casanova y Travesedo.

A las selectas personalidades que asistieron a la ceremonia sirvió de fondo la magnificencia de los adornos del templo, totalmente cubierto de tapices, damascos y profusión de flores blancas.

La «Marcha nupcial» de Lohengrin, fué el preludio de la solemne ceremonia religiosa. La novia entró en la iglesia del brazo de su padre y padrino de boda, el barón de Guía Real. El novio ofrecía el suyo a su madre y madrina, la marquesa de Guevara.

Abrieron el cortejo nupcial las encantadoras niñas María Almudena Ruiz de Arana y Montalvo, hija de los marqueses de Brenes, y Yolanda Montalvo Careaga, hija de la condesa de Macuriges.

Como se sabe, el barón de Guía Real pertenece a una antigua familia aragonesa de abolengo militar, cuyos descendientes se distinguieron en los famosos sitios de Zaragoza. Lleva en la actualidad la representación primogénita de la condesa de Ripalda. La baronesa de Guía Real es, por su padre, de origen cubano. Sus antepasados, los Casa Montalvo y los O'Farrell, los Fernandina y los Villalta, figuraron mucho en La Habana durante los dos últimos siglos. El novio es hijo del anterior marqués de Oñate y de la actual marquesa de Guevara, hija de los anteriores duques de Nájera.

Bendijo la sagrada unión el Nuncio Apostólico de Su Santidad, Monseñor Cicognani, que pronunció una elocuente plática. Ofició la misa de velaciones el padre don Alfredo García y Ruiz-Ogarrio.

María Begoña se ataviaba con un precioso y elegante traje de raso duquesa, con velo de tul, adornado con encaje de Bruselas, que pertenece a la Casa condal de Oñate. Sobre su pecho lucía un valioso collar de perlas.

Como testigos, firmaron el acta matrimonial: Por parte del novio, S. A. R. el Infante don Luis Alfonso de Baviera; el marqués de Oñate,

don Mariano Rodríguez-Casanova y Travesedo, el duque de Nájera, el conde de Mirasol, don Francisco Travesedo, el marqués de la Vega de Anzo y el doctor don Luis García Andrade. Por parte de la novia, el barón de Tamarit, don Máximo Pascual de Quinto, el marqués de Montemuzo, el marqués de Brenes, don Antonio de Orovio, don Luis María de Checa, el conde de Aguilar de Inestrillas y don Pedro Górdon.

Actuó de juez el barón de Benimuslem.

Durante la ceremonia fueron interpretadas a gran orquesta diversas composiciones sacras. Los novios salieron del templo a los acordes de la «Marcha nupcial», de Mendelssohn.

Lo que los cronistas de sociedad denominamos «todo el gran mundo» ha asistido al enlace Rodríguez-Casanova-Pascual de Quinto. Recordando entre los invitados a SS. AA. RR. los Infantes don Fernando, doña María Luisa y doña Mercedes de Baviera y de Borbón.

Embajadores de Francia y ministro de Croacia y condesa de Pelasevich.

Duques y duquesas de Nájera, Ahumada, viuda de Andria, Escalona, Grimaldi, Seo de Ur, Sotomayor, Terranova, T'Serclaes, viuda de Vergara y Vistahermosa.

Marqueses y marquesas de Oñate, Santa Cristina, Montealegre, Montemuzo, Brenes, Aguilar de Campó, Aledo, Alonso-Martínez, Albaicín, Alamos del Guadalete, Aguilar, Bolaque, Castelar, Castromonte, Canillejas, Casasola, Campo Santo, Casa Calderón, Conquistas, Campo Fértil, Casa Enrile, Castellanos, Deleitosos, Frontera, viuda de Frontera, Grañina, Goicorrotea, Jura Real, Hermosilla, Llano de San Javier, Miravalles, Monte Real, Marbais, Moctezuma, Mudela, Moret, Montalvo, Montemolín, Navamorcuende, Oquendo, Orovio, Olivares, Pidal, Pezuela, Pedrosol, Rocamora, Santa Genoveva, Rialp, Santa Cruz de Rivadulla, San Román, Saltillo, Torre Manzanal, Triano, del Vasto, viuda de Villapanés, Vega de Anzo, Villaverde, Valdeiglesias, Valterra, Villanueva de las Torres, Zurgena, viuda de Zuya, Zarreal y Záhara.

Condes y condesas de Casa Montalvo, Paredes de Nava, Macuriges, Castañeda, Mirasol, Valencia de Don Juan, Aguilar de Inestrillas, viuda de Aguilar de Inestrillas, Almodóvar, Atarés, Argilo, Almenas, Campo de Alange, Cifuentes, Florida, Guendulain, Grove, Gamio, Guimerá,

Lascoiti, Granja, Maceda, Marquina, Motrico, Mendoza Cortina, Pineda, Patilla, Puebla de Valverde, Puñonrostro, Quemadas, Sástago, San Antonio de Vista Alegre, San Carlos, viuda de Santa Marta de Babio, San Luis, Trastámara, Vastameroli, Vallengo, Valdeprados, Vilana, San Román, Valle de Pendueles y Valle de Suchil. Vizcondes y vizcondesas de Cuba, Nava del Rey, Torres de Luzón, Alciras y Fefiñanes.

Barones y baronesas de Tamarit, Benimuslem, La Peña, Torrellas, Biquezal y Las Torres; y el excelentísimo teniente general bilaureado don José Enrique Varela y señora.

Señores y señoritas Pascual de Quinto (Pilar), Montemuzo (Pilar, Carmen, Asunción y Maritina), Checa, Ruiz de Arana, Montalvo, Orovio, Gómez (don Máximo), Travesedo (María Victoria), Górdon, Escobar, Avial y Escobar, Escobar de Avial, Aledo, Acha, Armada, Artache, Aizpuru, Arias, Atienza, Alonso-Pombo, Aznar (don José Luis), Andrade, viuda de Ampuero, Arellano (don Ricardo), Bustamante, Alava, Bañer, Basa, Berenguer, Bondad Real, Beruete, Pezuela, Campos de Carlos, Bofarull, Cavestany, Creus, Comyn, Colón de Carvajal, Cuesta (don Miguel), Cuzta (Mary Sol), Sástago, Aznar, Beneyto (Ana Mary y Pepita), Cenia, Díez de Rivera, Triano (Paloma y Carmen), Dolagay, Caruana, Escrivá de Romani, Escudero, Errazquin, Espinosa de los Monteros (don Carlos), Fry, Falcón, viuda de Franco, Foronda, Goyeneche, González-Hontoria, García Lomas (don Javier), García Lomas (don Miguel Ángel), Garay y Garay, García-Loygorri, Gasset, González de Castejón, Vega de Anzo, Aramburru, Rialp, Campo de Alange (Paloma y Sol), Osmá, Villapén, Suárez de Tangil, Herrera, Perijá, Vastameroli (María Teresa), Chavarri, Puñonrostro, García Colmenares, Hurtado de Amézaga, Juste (don Julián), La Cierva y Osorio de Moscoso, Maura, Martín Aguilera, Moreno Carbonero, Mont-Roig, Mazarredo, Manella, Martínez-Campos, Maturana, Maldonado, Medina, Márquez de la Plata, Navascués, Otero, Osmá (don Domingo), Pérez del Pulgar, Peláez-Campomanes, Pérez de Guzmán, Quinto, Rocamora, Rózpide, Romero de Tejada, Sartorius, Roda, Sela, Soros, Semprún, Silva, San Adrián, Santos Cía, Satrustegui, Silvela, García-San Miguel, Taramona, Ustara, Ussía, Urquijo, Valdés-Pauli, Varela, Vargomá, Zapata de Calatayud, viuda de Hidalgo, Zubiría, Zabala y Zuñeta.

Terminada la ceremonia, los invitados fueron obsequiados en el Ritz con una simpática fiesta.

A continuación, los recién casados y sus familiares se trasladaron a la casa de los barones de Guía Real, donde se reunieron en la intimidad.

Los nuevos marqueses de Villarrubia de Langre saldrán hoy para diversas capitales de España y de Portugal.

La señorita María Begoña Pascual de Quinto y Montalvo, marquesa de Villarrubia de Langre, y don Florentín Rodríguez-Casanova y Travesedo, acompañados de los padrinos de boda

(Foto Ambite.)





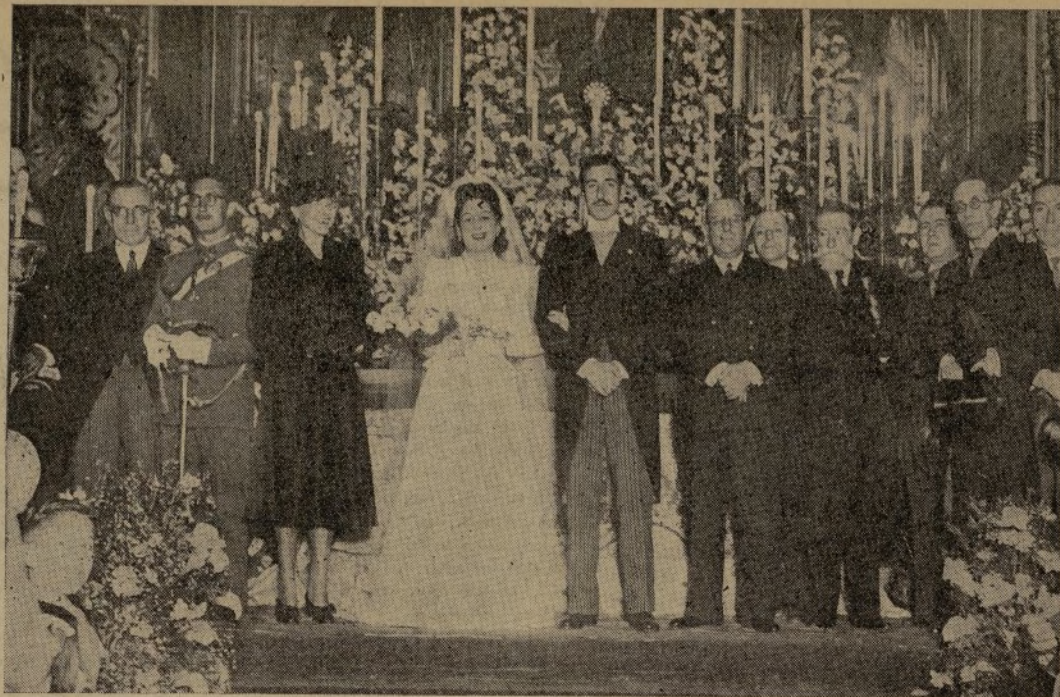
## OTRAS BODAS

En el templo de San Jerónimo el Real, adornado con profusión de flores y tapices, se celebró la boda de la bellísima señorita María del Carmen Mayandía Azpeitia con el juez de Primera Instancia de Ateca (Zaragoza), don Manuel González-Alegre Bernardo, hijo del presidente de la Sala de lo Civil de la Audiencia de Madrid, don Manuel González-Alegre y Ledesma.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, señora de González-Alegre, y el tío de la desposada, don Francisco Perlado, abogado e inspector técnico del Timbre.

Firmaron, por parte de la novia, el acta matrimonial su tío

La señorita María del Carmen Mayandía Azpeitia y don Manuel González-Alegre, acompañados de los padrinos y testigos de boda (Foto Ambite.)



Los nuevos esposos obsequiaron espléndidamente a sus distinguidos invitados, saliendo seguidamente en viaje para Andalucía.

\*\*\*

En la iglesia de San Agustín se celebró el enlace matrimonial de la bellísima señorita María Luisa Viani Pequeño con don Domingo Monasterio López.

Bendijo la unión el ilustrísimo señor don Pedro de Anasagasti, canónigo y maestro de ceremonias de la santa iglesia catedral.

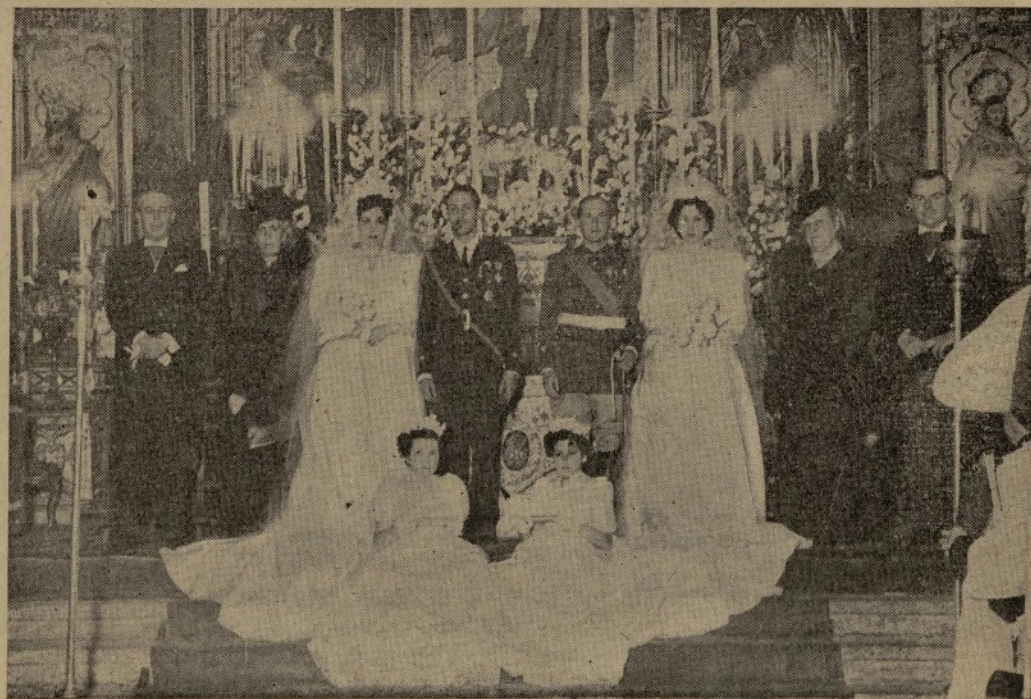
Apadrinaron a los contrayentes don Mario Viani Caballero, padre de la desposada, y doña Julia López Sallaboy, madre del novio.

Firmaron el acta como testigos, por parte de la novia, don José Viani, secretario del fiscal de la Vivienda; doctor Garrido Lestache, don Diego Argumosa, don Francisco Gómez de Llano, don

La señorita María Luisa Viani Pequeño y don Domingo Monasterio López, durante la ceremonia nupcial. (Foto Tello.)

el coronel médico don Ricardo Murillo, don José María Zabala, don Ricardo de Beaumont, don Miguel Perlado, don Primitivo Sagasta, don Luis Díaz Figueroa y su hermano don Antonio Mayandía. Por parte del novio, el Excmo. señor don Felipe Clemente de Diego, presidente del Tribunal Supremo; el excelentísimo señor don Rafael Rubio Freire-Duarte, presidente de la Sala primera del Tribunal Supremo; los excelentísimos señores magistrados del Tribunal Supremo don Mariano Miguel, don Alejandro Gayo y don Gerardo Álvarez de Miranda, y don Rafael González-Alegre, tío del novio.

Las señoritas María Luz y Lolita García Moreno, que recientemente han contraído matrimonio con don Gumersindo Villar y don Antonio Viguer Bach, respectivamente. (Foto Tello.)



La señorita María Teresa Lapique y don Enrique Revuelta, rodeados de los padrinos y testigos de boda. (Foto Tello.)

Mario Viani Pequeño y don Antonio Pequeño. Por parte del novio, don Antonio y don José Monasterio, don Luis Esteve y don Manuel Laguardia.

Los nuevos esposos, a quienes deseamos toda clase de venturas en su nuevo estado, obsequiaron espléndidamente a la selecta concurrencia, partiendo después en viaje de nupcias para diversas capitales españolas.

\*\*\*

En la iglesia de los Jerónimos se efectuó el doble enlace matrimonial de las hermanas María Luz y Lolita García Moreno, bellísimas y encantadoras señoritas pertenecientes a muy distinguida familia, con el teniente de Aviación don Gumersindo Villar y don Antonio Viguer Bach, respectivamente.

El templo, adornado espléndidamente con luces y flores, ofrecía sugestivo aspecto artístico.

Apadrinaron al matrimonio García Moreno-Villar la señora de Villar, madre del novio, y don Rodrigo Navarro, tío de la novia; y al matrimonio García Moreno-Viguer doña María Bach de Viguer, madre del novio, y don Augusto García Moreno.

Actuaron como testigos don Ramón Serrano Súñer, el conde de Mayalde, don Alberto Martín Gamero, jefe provincial del Movimiento en Toledo; don José López Mateo, don Marcial González Soriano, señor Sáenz de Buruaga, general subsecretario del ministerio del Aire; general Lecea, conde de Casal, marqués de la Valdivia, don Angel Medrano y el doctor Oliver Pascual.

La concurrencia, tan numerosa como distingui-

La señorita Ana María Godino Pardo y don Carlos Merello Laviña, a la salida del templo después de la ceremonia nupcial. (Foto Tello.)

da, fué obsequiada después de la ceremonia religiosa.

Los nuevos matrimonios han emprendido su viaje de novios por diversas regiones españolas.

\*\*\*

En la iglesia parroquial de San Jerónimo el Real se celebró el enlace matrimonial de la bellísima señorita María Teresa Lapique Quiñones con don Enrique Revuelta y Benito.

Bendijo la sagrada unión el nuncio apostólico de Su Santidad, monseñor Cicognani, y ofició la misa de velaciones el teniente vicario, jefe del Servicio Religioso de la Armada, don Juan Pablo López.

La novia se ataviaba con un precioso traje de raso duquesa y largo velo de tul. Como testigos firmaron el acta matrimonial

por parte de la desposada, el ministro de Marina, don Salvador Moreno; el teniente general laicado don José Enrique Varela, el subsecretario de Marina, don Jesús María Rotaeché; el almirante Ruiz Ataure, el teniente coronel de Estado Mayor don Julián García Pumariño, el teniente coronel de Infantería don Valentín Arroyo Jalón y el teniente coronel médico don Nicolás Bonet Luna. Por parte del novio, el ingeniero de Minas laureado don Serafín de la Concha Ballesteros, el académico de Farmacia don Francisco de Castro Pascual, don Baldomero Sánchez Cuenca, don Joaquín Miranda de Onís, don Ramiro Cardeñosa de Vega, don Fernando Alonso Benito y sus hermanos don Ramón y don Rafael Revuelta y Benito.

Terminada la ceremonia, los invitados fueron obsequiados en los jardines del claustro de la iglesia con un «coco-tail», servido por Perico Chicote.

Los nuevos señores de Revuelta, que recibieron muchas felicitaciones, salieron para diversas capitales de España.

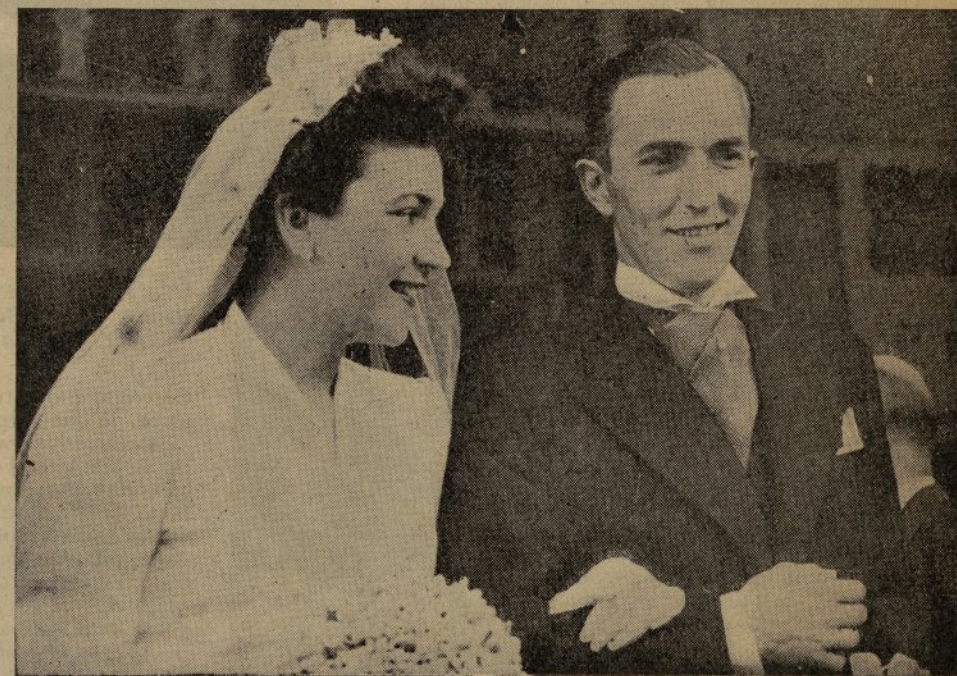
\*\*\*

En la iglesia parroquial de la Concepción se celebró el enlace matrimonial de la bella señorita Ana María Godino Pardo con el doctor don Carlos Merello Laviña.

Vestía la desposada elegantísimo traje de falla natural y fino velo de tul ilusión.

Fuó bendecida la unión por el presbítero don Ignacio de Zulueta, actuando como padrinos la madre del novio, doña Margarita Laviña de Merello, y don Carlos Godino Gil, ingeniero naval, padre de la contrayente, por la que firmaron el acta como testigos el almirante Ariaga, don José María Cervera, director gerente de la Compañía Transatlántica; el doctor don José Garrido Lestache, don Felipe Lafita Babío, director del Instituto Nacional de Técnica Aeronáutica; don Juan March Servera y don Alfredo Pardo, ingeniero naval, y por parte del novio don Ignacio Merello Llasera, ingeniero de Caminos; don Antonio Escudero, don Javier Laviña Beranger, coronel de Aviación; don Antonio Montes, ingeniero de Minas, y don Luis de Oyazábal, ingeniero industrial.

Los invitados fueron obsequiados en el Palace por el nuevo matrimonio, que recibió muchas felicitaciones.





# de la PANTALLA al papel

por RAFAEL CAPILLA

## Biografías rápidas de dos grandes astros



**MERLE OBERON.**—No conoció a su madre porque ésta murió tres meses después de que ella naciera, en la isla de Tasmania. Cursó sus primeros estudios en la India y allí aprendió el francés y el bengalí. Su primera aparición en las tablas como aficionada fué de simple bailarina en una fiesta dada en Calcuta. A los diecisiete años se encontraba en Londres, sin dinero y soñando con llegar a ser actriz. Consiguió, ¡por fin!, trabajar en una película; su papel consistía en decir sólo una palabra, palabra y acción que eliminaron los cortadores al editar la

cinta. Pero no se desanimó, y gracias a su empeño y perseverancia llegó a alcanzar el papel de Ana Bolena en «La vida privada de Enrique VIII», consiguiendo para siempre la fama. Desde entonces ha permanecido en las más altas esferas estelares. Mide un metro cincuenta y siete centímetros y pesa 47 kilos. Es muy supersticiosa y recoge cuantos alfileres hay por el suelo.

Prefiere pasar las noches reposadamente en casa a hacer la vida de bailes y cabarets. Sus libros predilectos son las biografías. Adora a los animales y gusta de los vestidos de colores claros. Recientemente ha ascendido a la categoría de lady por haberle sido conferido un título de nobleza a su esposo, Alexander Korda.

**GARY COOPER.**—Conocedor del goce de la popularidad desde su infancia—alto, delgaduchito y un tanto desgarbado, pero simpático, desenvuelto y con gran fuerza expresiva y de comunicación en su carácter—. En su tierra natal de Montana practica la equitación y la doma de potros, y allí adquirió esa maestría consumada que luego le había de valer para lograr sus primeros éxitos vaqueros en la pantalla. Repuesto de la seria enfermedad que sufrió en su adolescencia, reanudó sus estudios en Crinel. Quiso ser dibujante, e ingresó a los dieciocho años como caricaturista en un periódico de su ciudad natal. En 1924 marcha a Los Angeles, pero sus primeros pasos son de completo fracaso.

Es corredor de anuncios, agente de publicidad, mariposo y «extra» de la pantalla. Cuando llevaba más de un año en el montón anónimo, Hans le contrató para trabajar en una película del Oeste titulada «La hija del desierto». Esta primera cinta sirve para que los productores se fijen en él y lo contraten. Desde entonces el mundo cinematográfico le ofrece ventajosos contratos. Es casado y de talla bastante alta y uno de los ídolos preferidos de Hollywood y del público seguidor del séptimo arte, que le denomina «el galán de los ojos azules»...



## Películas que veremos

**FICHA TECNICA** (Asunto: Comedia).—Título original: «ARTIST AND MODELS ABROAD».—Título castellano: «COMICOS EN PARIS».—Argumento y guión: Howard Lindsay y Russel Crouse. — Productor: Arthur Hornblow.—Director: Mitchell Leisen.—Música: A. E. Freudenman.—Principales intérpretes: Jack Benney, Joan Bennet, Mary Boland, Charles Grapewi y The Yacht Club Boys.

Buck Boswvell (Jack Benny), empresario de teatros, se traslada a París con su compañía, creyendo encontrar allí el éxito. Pero sus esperanzas se ven fallidas, pues no consigue que nadie les contrate y se encuentran en la capital francesa sin un céntimo.

Al no poder pagar la pensión, la dueña echa a la calle a toda la compañía, quedándose con sus equipajes, y los pobres cómicos tienen que marcharse vestidos de vaqueros, tal como estaban en un ensayo, causando el espanto y la hilaridad de los parisienses.

Por casualidad encuentra Buck a Patricia Harper (Joan Bennett), millonaria americana, que habiendo salido de casa con su tía Issi (Mary Boland) sin dinero, se encuentra en un apuro, del cual Buck, galantemente, la saca con sus últimos cinco francos.



Una escena de la comedia «Cómicos en París», en la que Joan Bennet y Jack Benney realizan una de sus mejores interpretaciones, que la prensa extranjera elogia destacadamente

Creyendo que Patricia es una actriz, la invita a unirse a su compañía, lo que acepta la millonaria por espíritu de aventura.

Les ocurren varios episodios sumamente cómicos en el Palacio de las Artes Femeninas de la Exposición de París, donde les contratan por error cuando huían de sus acreedores. Mientras tanto llega a París el padre de Patricia para gestionar la venta de sus yacimientos de petróleo. Buck, convencido de que se trata de un farsante, convence al comprador para que rescinda el contrato, pero resulta un gran beneficio para el millonario, pues se descubre que los yacimientos valían mucho más que el precio por el cual los iba a vender.

Al enterarse de que el padre de Patricia es realmente millonario y al recibir sus muestras de gratitud por el servicio que le ha prestado, Buk se desmaya, y cuando vuelve en sí se encuentra en brazos de Patricia para toda la vida.



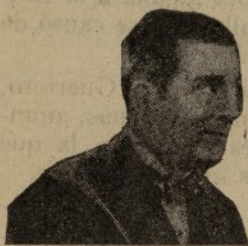
# CINE

## LOS FABRICANTES DE EXITOS

Cómo son los jefes de publicidad de algunas de las marcas cinematográficas más acreditadas

Por RAFAEL CAPILLA

### ESTRENOS DE LA PANTALLA MADRILEÑA



**PALACIO DEL CINE: «COMO TU QUISIERAS SER».** — El argumento de esta película está basado en un sujeto tímido y benachón sobre el que ejercen poderes su socio, su esposa y la suegra. Su otro yo, sublevado, aparece en escena por el espejo, dispuesto a mostrarse más energético. Tras lucha de resistencia de su otro yo, logra la victoria apetecida y cambia su carácter. Es ésta una película entretenida, con algunas escenas graciosas,

que el público acogió con alguna sonrisa y gracias. Edward Everett Horton es el principal intérprete y lleva el más pesado papel de todos; se desenvuelve con algún desconcierto y mediana interpretación. Hay que destacar también la borrosa fotografía y vejez de la cinta. Secundan a Edward, en una mediana interpretación, Genevieve Tobin y Alastair Sim.

**CALLAO: «POR UN VIAJE A PARIS».** — Desarrollada esta película a base de un argumento originalísimo y un diálogo lleno de gracia, es una comedia de gran calidad, de fácil imaginación y llena de situaciones humorísticas, en la que tampoco faltan momentos amorosos de feliz solución. «Por un viaje a París» deleita plenamente por su fino ingenio, por su acierto cómico y feliz desenlace, a cargo de la sugestiva Joan Blondell, que nos demuestra una vez más sus magníficas dotes artísticas, adoptando en su rostro, para cada momento, una expresión y un sentimiento exacto y preciso. Melvyn Douglas, en su papel de profesor y caballero, también nos da a conocer, una vez más, su fama justificada. Es una película divertida y amena, que el público vió con agrado y simpatía.



**PALACIO DE LA PRENSA: «LAS AVENTURAS DEL BARON MUNCHAUSEN».** — La UFA, destacada casa cinematográfica, que tantos y tantos éxitos ha cosechado en nuestras pantallas con sus inolvidables películas, nos presenta en el XXV aniversario de su fundación y bodas de plata con el cinema «Las aventuras del barón Munchausen» (o de la Castaña), una gran película en Agfacolor, en la que se ha logrado como en ninguna la realidad y ensueño de personas y cosas casi en colores naturales. ¿Quién no leyó las aventuras del Barón de la Castaña en sus primeros años juveniles?

Hoy estas aventuras se nos ofrecen como un sueño y magníficamente llevadas al celuloide. Toda ella es un alarde de dirección, en la que Josef V. Baky, su director, ha conseguido una película llena de lujo, fastuosidad, grandes decorados, formidables escenarios, fantásticos trucos, todo ello unido a la grandiosa interpretación de los personajes. Cincuenta y uno son y todos a cual mejor; hay que destacar la soltura y magnífica interpretación de Hans Albers y Brigitte Horney.

**AVENIDA: «LOCURAS DE MILLONARIOS».** — De nuevo Fred Mac Murray, este destacado galán americano que ya en esta temporada ha cosechado éxitos, vuelve a la pantalla con esta película, en la que, como siempre, su gesto sombrío e irónico, en unión de la deliciosa, sugestiva y elegante Madeleine Carroll, nos presentan una deliciosa película, saturada del más fino humor, que, como el título da a entender, está basada en las locuras de la alta sociedad. Un conocido reporter a caza de noticias, una caprichosa millonaria, un casamiento por una apuesta y un desenlace feliz. Este es el argumento de esta película, en la que su director, Edward H. Griffith, ha



En la pasada semana presentamos al señor Villegas, de la firma CEA, y, según prometimos, hoy damos a conocer otro promotor destacadísimo.

**JULIO SACRISTAN, de CIFESA.** — Unas dotes de «descubridor», aplicadas al fútbol, que es su gran pasión. Cualquiera día conseguirá un buen delantero centro como Martín para su equipo. Cuando lo tenga lo lanzará como a Rafaelito Durán. ¡¡Quién sabe si después llegue a tratar de convertirlo en primer galán, y el recurso de su habilidad sea disfrazar esta búsqueda disimulada con sus menesteres deportivos de «manager» futbolístico!! Sacristán es el portaestandarte de CIFESA en las grandes lides de la divulgación. Sus campeonatos de taquilla recuerdan triunfos de algunos títulos, como «La corona de hierro»; el poner en primer plano de la actualidad a la simpática Martita Santaolalla, generalizar la importancia de actriz de Alida Valli, así como sorprender de la producción italiana valores cual el de «A las nueve, lección de química». Este es el hombre: dinamismo, largo alcance y pasión deportiva hasta en el trabajo. Un día hará que Freyre de Andrade juegue de interior, que para su satisfacción personal consideraría mayor triunfo que el de que Quincoces o Gorostiza puedan hacer buenos papeles cómicos.

¡¡Quién está en puertas!!



SR. SACRISTAN

logrado una buena película, que nos maravilla por sus magníficos decorados y nos hace sonreír continuamente con sus graciosas y entretenidas escenas.

**CALATRAVAS: «EL DIAMANTE DE PETERVILLE».** — Mejor que este título, debió llamarse «El lío de las carteras», ya que la graciosa y divertida proyección de esta trama, a base del robo de unos diamantes propiedad de un gobierno imaginario suramericano, por un ladrón introducido en la sociedad, y un lío de carteras en las que no se averigua dónde están los dichos diamantes. No faltan los momentos amorosos; es una película en la que el público gozó, y que sus carcajadas raramente eran contenidas, por sus originales situaciones. Muy bien llevadas. En su interpretación destacan Ann Grawford, René Houston, Oliver Wakenfield y Donald Steward, todos muy bien.



**IMPERIAL: «LOS GANSTERS ESTAN AQUI».** — Es esta película de la misma clase que «OTRA REUNION DE ACUSADOS», sigue su misma forma de presentar películas policíacas, donde un detective de una famosa compañía de seguros tiene que rescatar las joyas de un príncipe extranjero. En unión de su deliciosa esposa, descubren y encarcelan a los gánsters, ayudados por su mayordomo, hombre de grandes proyectos. Es una comedia policíaca llena de humor, en la que el aficionado pasará un rato agradable. En ella hay tiros, puñetazos y hasta muertes; pero todo ello llevado a base de un argumento fino, que hace que las escenas que pudieron ser como en otras escalofriantes y llenas de emoción, sean de una comicidad grande. E. Everet Horton, como siempre, tan delicioso cómico, secundado por la tan simpática pareja Jack y Gogie Withers, que nos demuestran que están en su verdadero apogeo artístico.





# Las máscaras de la tragedia y de la rifa

**Esto pasó en los escenarios...**

## EN LA ZARZUELA

**«TARAMBANA», de Antonio y Manuel Paso**

Ya en la autocritica que hicieron de su obra, en un querido colega de la mañana, apuntaban los señores Paso a lo cuidado del montaje y la interpretación de «Tarambana».

En efecto; no sólo nosotros, sino todo el público que acudió a la Zarzuela—y la llenó—, convinimos en lo mismo. En que «Tarambana»—comedia seria vista por el lado cómico, como dicen de ella Antonio y Manuel Paso—es un alarde de cariño escénico, de estudio y de entrega al papel por parte de Laurita Pinillos, Martínez Soria, Adela González, Julio Costa, Montijano y Maruja Lázaro.

A ellos tributaron los espectadores las ovaciones que regatearon a los señores Paso, y con dejar esto afirmado ya está dicho todo.

No creemos sea eficaz insistir cerca de estos escritores en que el género que cultivan es demasiado frívolo, inconsistente y fuera de lo que en esta época debe ser la escena.

En todos los tonos lo han oído y lo han leído ya. Ellos persisten. Pero ahora el público se ha manifestado tan rotundo que, acaso, los señores Paso crean llegado el momento de rectificar unos modos que ya la crítica les aconsejó hace tiempo debían abandonar, para bien de ellos y prestigio de nuestro teatro.

## En Fuencarral

**«LA CARAMBA». Reposición por la compañía lírica de Moreno Torroba**

El lleno absoluto que registró el Fuencarral expresaba de modo incuestionable dos cosas: que Matilde Vázquez y Pedro Terol son dos cantantes del mayor prestigio en Madrid y que la obra de Fernández Ardavín y Moreno Torroba es de las que el público no se cansa de oír cantar y de aplaudirla.

Nada nuevo podemos añadir a lo ya dicho en el estreno de «La Caramba». La compañía que la ha repuesto en Fuencarral es la misma del día del estreno y bordó la partitura, arrancando grandes aplausos.



## En Coliseum

**«LOZA LOZANA». Reposición por la compañía lírica que dirige el maestro Guerrero.**

Si no temiéramos incurrir en hipérbole, afirmaríamos que Antonio Medio, Pepita Embil y Marcelino de Lila-

no se están superando a sí mismos en esta temporada lírica popular del Coliseum.

A pesar de ello, es innegable que Antonio Medio, mejor de voz que nunca, ha cantado «Loza Lozana» de manera tan bella, que hubo de repetir dos veces la romanza inspiradísima del maestro Guerrero «Se me conoce en la cara...»

El público llenó la sala y ovacionó a Medio, a la Embil, a Llano y al graciosísimo Ramalle, que se cansó de cantar las canciones del «Ca-rras-clás».

Cuando cerramos esta página, el maestro Guerrero, que desea renovar constantemente sus programas, anuncia la reposición de «Los gavilanes», obra en la que aguardan a esta formación lírica los mayores éxitos.

## Teatro Madrid

**«EL CASERIO». Por la Sociedad Coral de Bilbao.**

Como homenaje al maestro Guridi, esta Sociedad Coral de Bilbao se ha presentado en Madrid con «El Caserio», del citado músico y los libretistas Romero y Fernández Shaw.

Salvo el detalle de la pobreza de la orquesta—insuficiente a todas luces—, el éxito fué completo.

Destacaron los tenores Quintana y Párraga, los barítonos López y Andonegui y las sopranos Ibarra y Unamuno.

El resto de la Coral, muy entonado y discreto, y francamente buenos los grupos de danzantes, dirigidos por el maestro Urrengoechea.

Jesús Guridi, que dirigió el intermedio del segundo acto, oyó una clamorosa ovación.

## En Price

**54 número de «CHARIVARI EN LA PISTA»**

No acudió el público en la medida de otras veces a esta renovación periódica del programa circense de Price. Se habían sucedido muchos números flojos y el espectador se retrae cuando no se le sirve lo que espera.

Sin embargo, el programa actual está bien. Y acaso tenga fuerza suficiente para atraer de nuevo al público a las taquillas de la plaza del Rey.

Destacan los artistas japoneses «Amanos», de verdadero mérito; Linder, maravilloso fonético; Kiki, magnífico ciclista español que compite con los mejores que han desfilado por Price; Clement, contorsionista inverosímil, y los nuevos trucos de Eduardini, más inspirado y más gracioso que nunca.

Hay un número de gran fuerza espectacular, El bolido humano, que produce intensa emoción en los espectadores.

Parece, en fin de cuentas, que nos vamos enmendando...



## LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

### CARTA ABIERTA A LA EMPRESA DE TOROS DE MADRID

Sr. Gómez de Velasco: ¿Ha visto usted cumplidas las profecías de mi crítica a las última novillada?

Desgraciadamente, los hechos me han venido a dar la razón. Es natural que así suceda, porque la verdad sólo conoce los caminos rectos y es vano todo esfuerzo para coger los hechos y darles vueltas con el propósito de desnaturalizarlos.

Y la verdad es esta: El público de Madrid —el mejor de los públicos— está cansado ya de ir a la plaza, y de llenarla una tarde y otra, para salir después completamente defraudado.

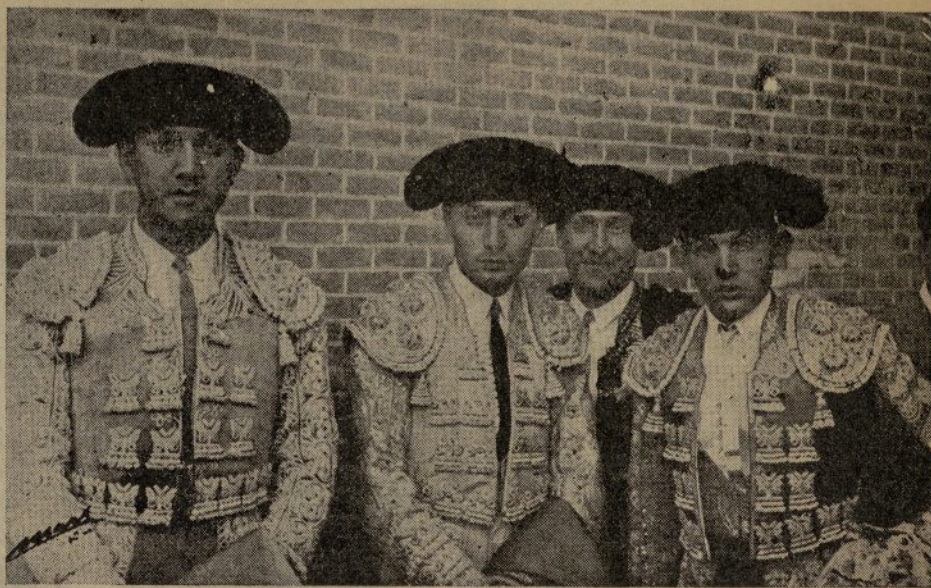
Yo le he oído decir a algún amigo de ustedes que, si hay algún culpable en que esto ocurra, no es la Empresa de toros quien merece cargar con la sanción del público. Disiento de esa opinión. Ustedes son el pararrayos de las tempestades taurinas porque son la cabeza visible de la fiesta; y si es cierto que los culpables se pueden señalar concretamente, ya es bastante pecado ese silencio que ustedes guardan.

Las cosas han llegado a tal extremo, que el perjuicio va directamente sobre el espectáculo nacional, por el que ustedes deben velar con todo escrúpulo. Y lo que fué hasta ahora en ustedes corrección y caballeridad, podría convertirse en complicidad manifiesta, de seguir guardando ese silencio.

Dicen que las exigencias de los toreros y de los dueños de las ganaderías les imposibilitan a ustedes para organizar los carteles de toros que Madrid necesita. Pero eso es un «se dice». Quien tiene que ponerlo en claro, porque lo puede demostrar y afirmar, son ustedes, y ustedes son, precisamente, quienes callan.

Y ya está bien de consideraciones para quienes ninguna guardan ni con Madrid, ni con la Empresa, ni con la fiesta de toros.

Yo los emplazo a decir al público el cómo y el porqué de esta desastrosa temporada madrileña, con novilladas



*Montani, Boni y Rosalito, los tres espadas de la novillada del domingo último, momentos antes de hacer el paseo*

de categoría exigua en fechas en que debían lidiarse corridas de toros, y los emplazo a la vez que les ofrezco las columnas de T A J O para que así lo hagan.

Lo ocurrido el domingo colmó ya la medida. El público, cansado de tanto desastre, provocó uno más, al ser un tanto injusto en apreciar el trabajo de los espadas. Pero eso es natural que ocurra, porque todos sabemos lo de la gota que colma el vaso.

Y todos nos perjudicamos por igual. El Boni, porque se vino abajo ante la reacción del público cuando estaba lidiando a su primero. Rosalito, porque la novillada en cuestión lo ha alejado casi definitivamente de la plaza de Madrid. Montani, porque no pudo salvarse del general naufragio, pese a los destellos de torero que tuvo.

Y la Empresa, porque —lo repito otra vez— a ese público que mete en la plaza el buen tiempo pueden echarlo fuera de ella los toreros.

Mediten ustedes bien esto, que merece ser tenido en cuenta, y si —como me afirman— son ustedes las primeras víctimas, venga con claridad todo eso turbio que circula por las cloacas de la fiesta, para que se ventile y purifique.

Les repito que ya el silencio puede ser complicidad, y que es cien veces preferible la verdad escueta y a «caiga quien cayere...»

¿No les parece así también a ustedes?

Antonio HEREDIA



*Un lance de Montani, que se salvó del general naufragio en la desastrosa corrida*



## EL TOREO ES UN ARTE, PERO ES TAMBIEN UN OFICIO

Y... hay que aprenderlo

Hicieron el paseo, el martes, Parrao, Emilio Escudero y Morenito de Talavera Chico.

En la plaza, media entrada. ¿Lo ven ustedes, señores de la Empresa? Malo es que el público dé en quedarse en casa o en buscar en la sierra lo que el festejo le va negando un día y otro.

Escudero, que hizo el paseo con la mano derecha cubierta por un vendaje, nos hizo pensar: «¡Mejor! Así tendrá que manejar la izquierda...»

Y empezaron a salir los toros de Guardiola y a lucir todos el mismo estilo en la pelea.

Nervio, casta, genio y... nada más. Los toreros debieron verles algo que no llegó a nosotros.

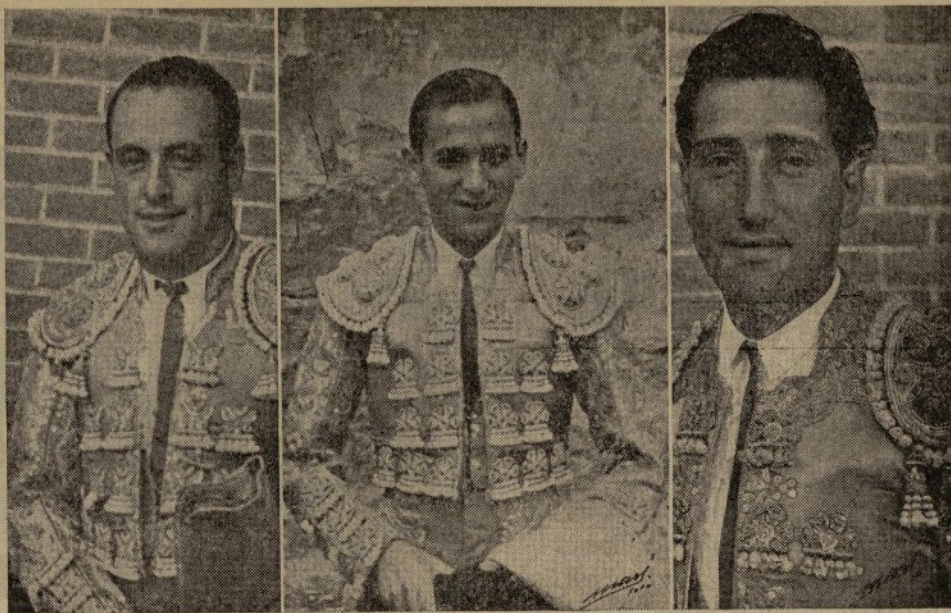
A nosotros nos pareció una novillada bonita; muy pareja de tipo, de pelo y de herramientas, y... brava. Pero brava con codicia; quizá un poquito pegajoso alguno, como el quinto, y un tanto duros éste y el último, que no abrieron la boca y se murieron embistiendo.

Pero estaba en la plaza el Boni, y el gran peón se encargó de demostrar — sin proponérselo, porque es incapaz de eso — que eran los toreros quienes no habían visto a los toros y que estuvieron en lo cierto los espectadores al ovacionar al ganadero, y a la divisa grana y oro de los antiguos Gamero Cívico.

Los toreros no quisieron ver esto. Les impresionó el nervio, y se midieron con el toro y se sintieron sin recursos para lidiarlos. Que es lo de todas las tardes, aunque en ésta del martes no haya disculpa posible.

Parrao, valentón y torpote, fué el que más se paró y se los pasó más cerca con el capote. Con la muleta, les hizo ese toreo suyo seco y sin lucimiento, y los mató bien.

Escudero se dió cuenta de que el segundo de la tarde era un toro de escándalo y lo brindó a los del sol. En cambio, no vió que el toro pedía más faena y se preci-



Parrao, Morenito de Talavera y Escudero, que actuaron en la novillada extraordinaria del martes

pitó al matarlo. Pero mató muy bien y se le concedió la oreja. En su segundo sufrió un palotazo y hubo de pasar a la enfermería, por lo que Parrao mató tres.

Y al hablar de este toro, el quinto, al que aludíamos antes, se nos ocurre preguntarle a Parrao:

—¿Qué clase de ceguera les ataca a ustedes en la plaza para no ver que un toro, con media estocada —que abre

las patas y las manos para ampliar la base de sustentación y no caerse —, no puede juntar las manos para entrarle a matar?

A esos toros, o se les mata así, y haciéndoles la suerte muy ligera, o se les lleva a las tablas para descabeallarles.

Morenito de Talavera Chico es eso: un Moreno de Talavera, en pequeño. Tan en pequeño, que apenas si se queda en nada. Ni se para con el toro, ni lo aguanta, ni tiene por ahora otra cosa estimable que su juventud y su deseo de bullir. Le falta, además, estar puesto pa-

ra Madrid, donde ha debido venir más cuajado, si es cierto eso de que el torero se hace...

Y ahora cuatro líneas a los subalternos: Vamos de mal en peor. En la plaza hay demasiado lío. Se torea mucho y muy mal a los toros y se les pica peor. Con esa lidia el toro coge sentido, y, si no es muy bravo, aprende a defenderse y se hace peligroso.

¿Es que eso que hace el Boni es muy difícil?—A. H.

### La nota más saliente de la semana



Manolo Ortiz, el gran torero malagueño, ha repetido en Lisboa su clamoroso éxito del día de la presentación en dicha plaza. No nos ha sorprendido la noticia. Manolo Ortiz tiene un estilo de torear que es a la fiesta lo que fué a los «atablaos» del cante grande su paisano Juan Breva.

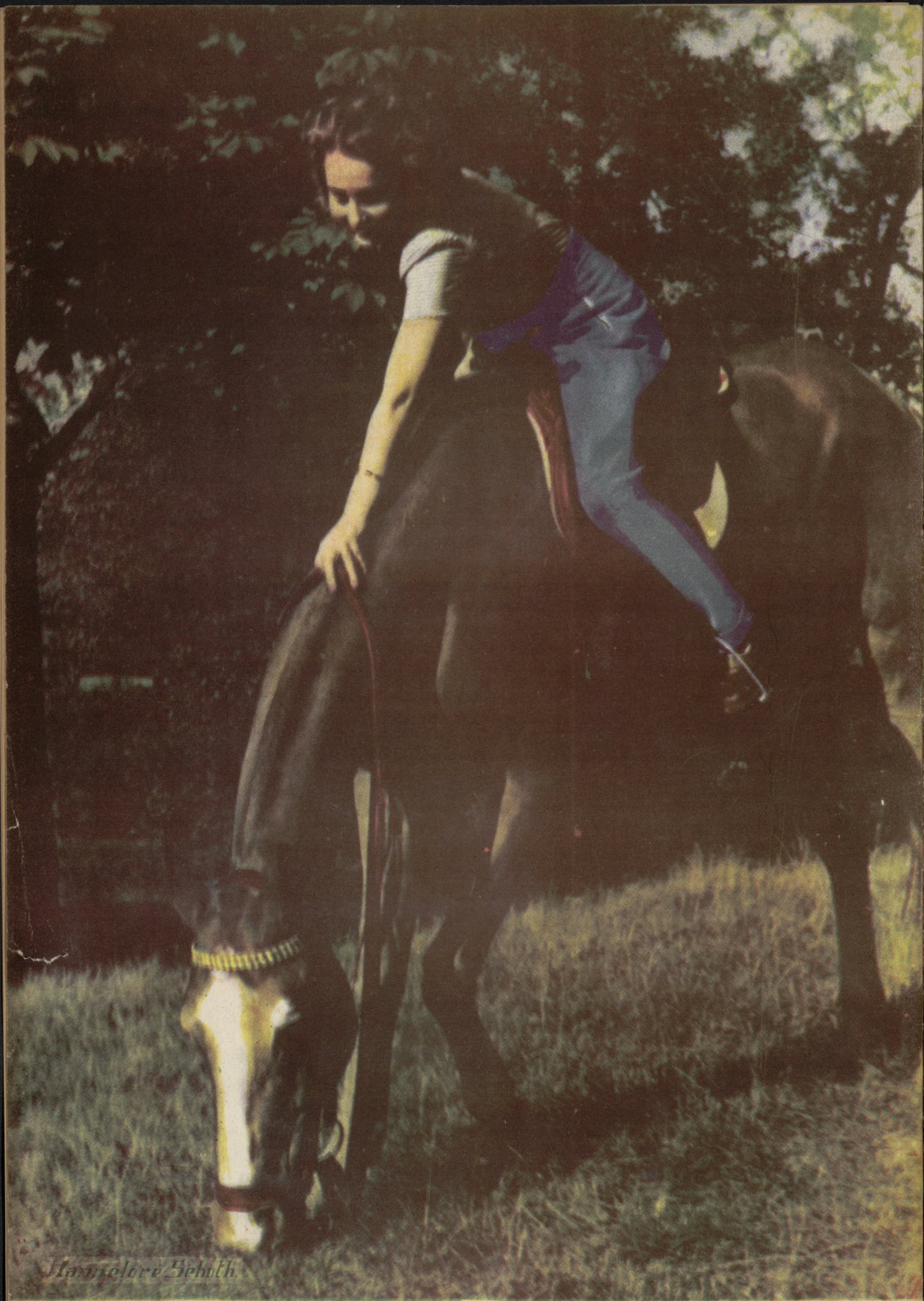
Y cuando Ortiz, con los pies enterrados en el suelo, bajas las manos y derecho el cuerpo, como un almendro de su tierra, hace ese toreo lento, cadencioso y suave que encela al toro, el animal va tras los vuelos del capote, como si fuera conducido por una fina hebra entretejida de oro y seda...





Ayuntamiento de Madrid





Hannelore Scholtz

Ayuntamiento de Madrid